

Tremenda Fiesta.

Juan Sebastián Barrios Montaña

Director: Enrique Rodríguez Caporalli.

Control académico

¿Qué es la experiencia? Probablemente sea lo más propio que tenemos los seres humanos, es eso que nos define, eso que nos marca, nos pone al frente o detrás de un arma. Al final de cuentas la experiencia es un proceso propio e individual de los humanos como respirar y tan difícil de definir como la cultura para los antropólogos. La experiencia tiene una amplitud tal que, si se es bastante experimentado, puede ganarse un trabajo, pero si se está muy experimentado en las artes amatorias tal vez sea considerado un bandido o una bandida.

Este trabajo no es, ni pretende ser, una exposición o un debate filosófico sobre las formas de experiencia, ni tampoco busca hablar sobre los sentidos que nos engañan y la razón que tiene la verdad. No, aquí se busca algo más simple, algo que venga desde adentro, desde las entrañas. Ya sea del responsable de esta investigación o de la gente que gentilmente se prestó para ser informante.

La temática de este ensayo, que sirve como proyecto de grado, es algo que representa a los caleños, tanto como la corrupción a los políticos: la rumba¹. más que la rumba en sí, son las formas como se experimentan, pero no todo tipo de rumba, sino unas un poco más específicas y selectivas, donde ese eslogan de capital mundial de la salsa no se ve reflejado. En este orden de ideas este trabajo principalmente indaga por las experiencias que tienen

¹ Claro que esto tiene sus múltiples excepciones, no todos los caleños son rumberos, tal vez eso sea más un imaginario comercial o tal vez sea parte del imaginario nacional.

ciertos jóvenes, la mayoría universitarios, clase media, media alta o alta, con un gusto particular por la llamada música fusión.

Este ensayo, además, no es solo sobre experiencia. En sí mismo es todo un trabajo netamente experimental desde la forma como se realizó la investigación hasta la forma como se redactó el texto. Primero se da cabida a que uno de los informantes principales pueda realizar un aporte dentro del texto con una crónica.² Crónica que trata de dar contexto sobre lo que es una noche de rumba para muchos de estos jóvenes, lo que nos encontramos es a un joven haciendo una retrospectiva de lo que ha vivido en sus rumbas y la forma como Nicolás Ricardo, alias Fankie, ve los sitios a los que más va a rumbeo. Dicha crónica está escrita en cursiva y con un tipo de *letra* diferente para que la persona que lea el trabajo no se confunda entre una cosa y la otra.

Seguido del texto de Frankie, van las líneas de este juvenil en antropología, los títulos de canciones³ que a parecen cada cierto tiempo no se encargan de crear capítulos, más bien buscan darle cierto giro o cierto orden a las cosas que se van a relatar. Esto porque de manera explícita o implícita sirven para generar algo de contexto, debido a que desde sus nombres o sus letras engloban lo que se va a contar en esa parte del relato.

El estilo narrativo, en primera persona se presenta por dos factores muy importantes: primero, se busca tratar de hacerle justicia a los personajes que se van dando a conocer a medida que va pasando el texto, por eso la intención es hablar sin formalismos, de una forma ligera y poco acartonada, en ese caso se intentó crear un texto con un lenguaje un poco por fuera de los modismos académicos.

Segundo, dentro de lo experimental del trabajo, cómo investigador, en muchos casos me dediqué a fluir junto con mis informantes, porque cuando se habla de experiencia solo existen dos formas de verificar la veracidad de lo que se sintió o se siente en ese momento, una es tratando de llegar a un estado de frenesí compartido. Y la otra, es creerle a la persona lo que me está diciendo. En este caso la investigación se inclinó por las dos cosas, claro que

² Cabe resaltar que la crónica fue una realización en conjunto, entre el investigado y el investigador.

³ Cada una de estas canciones tiene un hipervínculo que muestra la canción, ya sea el video o el audio.

es un poco más marcado el interés por la experiencia in situ, tratando de compartir ese frenesís, ya fuera borrachos o en cualquier otro estado, pero sin olvidar las historias que se compilan a partir de eso que se vive, en un estado de sobriedad.

Además, como el texto no es solo de la experiencia de los informantes, sino que se mezcla con las experiencias y el sentir del investigador, por eso es clave que la escritura sea en primera persona, que no solo sea cercana a los que hicieron el papel de informantes sino al que hizo las veces de investigador. Entonces la escritura en primera persona da esa intimidad, esa cercanía, eso que solo se tiene con los conocidos o con alguien que se quiere conocer, además da cuenta del sentir de la persona detrás de las líneas, algo que fue fundamental a la hora de plantearse esta temática de trabajo.

En cuanto a los informantes, como se había mencionado anteriormente, todos son jóvenes de 22 a 27 años, son estudiantes universitarios, estrato medio, medio alto y alto. No les gusta la rumba crossover que normalmente inunda las discotecas caleñas, más bien tienen otro tipo de crossover que no suena en la radio, pero no se escapa mucho del típico joven que sale todos los fines de semana, que desde el jueves ya está programando qué va hacer. Y si hay un evento especial, cumpleaños, algún logro, o la apertura de un nuevo lugar, se planea con un poco más de antelación, es decir desde el miércoles.

Pero no por ser amantes de la noche se puede pensar que solo viven en pro de esta, al contrario, viven en pro de sus obligaciones universitarias, la mayoría son buenos y buenas estudiantes con notas que los respaldan. Pero a medida que se desarrolle el ensayo estos jóvenes irán apareciendo y se contará un poco más de quiénes son ellos y porque resultan medianamente atractivos. Todos los nombres fueron cambiados, para que pudiéramos estar más tranquilos de hacer lo que teníamos que hacer y de decir lo que tuviéramos que decir.

Nicolás Ricardo Pellegrino García (Frankie).

Manual de instrucciones para conducir de noche.

//Cali: son las 11 de la mañana de un domingo de esos en los que uno solo quiere estar tirado en la cama, con una resaca que hace a tú cabeza gritar huevonadas, como “nunca más vuelvo a tomar en la vida”. Mientras tanto un hombre de unos 23 años empieza recordar lo que pasó la noche anterior. inmediatamente se tele transporta por varias de sus noches de rumba y las cosas que ha vivido en algunas noches parecidas a la inmediatamente anterior. //

*Una de las zonas donde he rumbeado últimamente es el Centro de la ciudad, que históricamente ha sido un espacio marcado por la rumba. Antes de que Cali fuera la capital mundial de la salsa, la rumba se concentraba en este sector, más específicamente, al lado de la zona de tolerancia⁴, donde se bailaban distintos ritmos musicales, antecesores a la salsa principalmente música antillana. En esta zona de la ciudad se ubicaban las prostitutas, los marihuaneros, los ladrones y de todo tipo de gente que vivía en la Cali marginal de aquella época o bueno esto es lo que alguna vez hablaba con **Devora** (la verdad ese no es su nombre de pila, pero por fácil, decidimos ponerle así) de algo que él había leído en un texto de Lise Waxer*

Ustedes se preguntarán, ¿éste man va hasta una de las zonas más marginales, “el centro” de la ciudad, de noche y a rumbea? Sí, y no es que vaya precisamente meter drogas, la verdad es que en el centro he descubierto varios sitios donde las rumbas se ponen rebuenas. Claro está que no solo en el centro he buscado lugares para “azotar baldosa” con un

⁴ Este tipo de rumba no era muy bien vista por la gente bien de Cali, entonces rumbea el centro ya significaba una carga de peligro de emociones extremas para un niño estrato 6, ahora para ese mismo niño estrato 6, es el exotismo de la rumba, Cómo han cambiado las cosas. Es necesario tener en cuenta que la zona de tolerancia se ubicaba en el borde físico de la ciudad, ahora es la olla o sea en el borde social de la ciudad.

estilo de música distinto al crossover tipo Menga. a veces también termino metido por los lados de la sexta.

Por ejemplo, la otra noche estuve en Sonido Matriz. Fui con varios amigos, pero antes pasamos un rato por el boulevard⁵. Cabe anotar que como a eso de las 11:00 pm varios ya estaban medio fumados, medio borrachos y algunos un poco de ambos. Decidimos salir caminando o, mejor corriendo porque: "uno en el centro no puede dar papaya y menos a esa hora." Todos, entre trabados, borrachos, sudorosos y asustados llegamos a la puerta del local. Poco a poco el ritmo cardiaco fue bajando, pues la seguridad que inspiran esos gorilas vestidos de paño de seda no la encuentras en ninguna otra parte en esta zona de la ciudad.

Al entrar, nos dimos cuenta de que el ambiente estaba un poco flojo, pero Dévora, que sabía que yo era un poco nuevo en este tema de la música electrónica, empezó a hablarme de cómo las vibraciones de la música iban directo al corazón y de cómo el agua del cuerpo se iba a mover acorde a los bits del house, del tecno, animal y todos esos nombres globalizados que usa la música electrónica, que, para decirlos, toca casi que "desconfigurar" la jeta. Creo que no es necesario mencionar que no soy un fan de la música electrónica, de hecho, hasta ese día a cualquiera que me preguntara si me gustaba ese tipo de música le hubiera dicho con mucha vehemencia que no.

"Parce si lo siente, siéntalo", me decía en repetidas ocasiones, Dévora.

De un momento a otro ya no escuché más a Dévora y me concentré en los bits que producía el Dj hasta que ya no era ni siquiera yo, era una gelatina que solo se concentraba en mirar una letra que prendía y apagaba de distintos colores. No creo que existan palabras claras para explicar las

⁵ Ese espacio donde el empleado promedio tiene su after office y donde los jóvenes vaciados, pero con ansias de beber pasamos la tarde noche, mientras calentamos motores para entrar.

sensaciones que sentí ese día; ahora, tal vez, entiendo un poco más porque los nombres de los géneros en este tipo de música son todos anglosajones. Como me lo explicaba un día Valeria "parce es que por más amplio que sea el español no hay una palabra, una puta palabra, que con claridad signifique lo que se siente en una rumba de electrónica."

Pero, a pesar de lo que sentí ese día en Sonido Matriz, solo volví un par de veces más a este sitio, que muestra una decadencia fina, donde el negro es el color predilecto por todos los asistentes y donde la rumba no solo es "alternativa" sino que es un lugar que no deja de ser un sitio para chicos bien, muchachos de unidad, o hijos de papi, que no se sienten amenazados por el mal gusto de los lavaperros -y sus mujeres con silicona hasta en los dientes- pero siguen rumbeando en un lugar exótico para ellos como lo es el centro.

Como les contaba, al centro no es al único sector que he ido en busca de rumba. Esta tarea de buscar nuevos rumbeaderos nace después del cierre de la que para mí era la meca de la rumba alternativa en Cali, Mikasa Bar. Esta fue durante mucho tiempo, hasta antes de su cierre, el lugar donde muchos universitarios, chicos play, hípsters y uno que otro mamerto se encontraban para mover el esqueleto. Probablemente gracias a esa variedad de personajes (la mayoría con algo que criticarle al "sistema"⁶), en Mikasa se respiraba un ambiente como en muy pocas partes de rumba en Cali se puede percibir.

La Kasa era el espacio perfecto para los que queríamos rumbeear con uno que otro "tema" que normalmente no ponían en ningún lado. Es que no cualquier Dj se atreve a poner a Systema Solar o a Choquibtown (antes del Grammy) y vivía para contralo. Este era el sitio ideal para todas esas

⁶ El sistema son todos esos códigos socioculturales que parecieran sirven de cimientos para estructurar aspectos sociales.

personas que buscaban una rumba a todo taco, pero por fuera de la tradición musical caleña, o sea fuera de ese crossover comercial. En la Kasa no era necesario tener cuidado a la hora de mirar, para evitar que una botella o un arma le terminara en la cabeza. En Mikasa no pasaban ninguna de las dos, era más bien ir a soltar toda la vibra del cuerpo con esa música indefinida que los que saben de música llaman fusión.

Cerrando el paréntesis de Mikasa y su magia, otro sitio al que me ha tocado recurrir buscando algo de ese misticismo que desprendía la Kasa es El Armazón. Otro sitio pupi, en el centro. Me acuerdo que una vez le contaba a un primo que rumbear en el centro era una cosa muy loca. "Marica, Ricardo ¿y usted a qué se mete a rumbear al centro? eso por allá no debe haber nada bueno". Exclamaba mi primo sin entender qué estaba pasando con mi vida. Bueno esto ni yo mismo lo he podido entender.

Ahh, pero mi primo estaba tan equivocado, tanto como que hay gente que madruga a rumbear en la terraza de un hotel, y es que si uno no llega temprano le toca mamarse la fila de 2 horas para entrar y eso que sin la suerte de encontrar una mesita libre. Me acuerdo que una vez Montoya quería entrar al baño, pero una pareja estaba primero que él, Montoya no entendía por qué si había tanta gente para entrar al baño, ese man y esa vieja se metieron juntos y llevaban más de media hora, Montoya se desesperó y golpeó la puerta tan fuerte que partió los barrotes de la puerta y justo el barrote que tenía una puntilla salida, le pegó en la cabeza de la muchacha y se la destapó.

Lo más inteligente que se le ocurrió a Montoya fue correr a esconderse en la mesa donde estábamos nosotros, pero su huida fue inútil porque Lorena, la novia de Díaz, lo fue a zapear con el administrador y el novio de la muchacha. Como era de esperarse se armó una controversia, unos se querían ir, otros se querían quedar y otros solo nos queríamos emborrachar,

en medio de un montón de diálogos solo quedó huir al único refugio que nos ha quedado el siempre confiable," paísa del estanco".

Esa noche ni me emborraché, ni bailé, ni me entuqué con alguna vieja, lo único bueno fue ver a Milena. Me acuerdo que mientras los demás habían salido del sitio por solidaridad con Montoya, yo solo lo hice porque el trago era muy caro, éramos muchos y todos con ese mísero sueldo de estudiantes de ciencias sociales, teníamos que sacar plata de los calzones rotos.

Lo peor de todo es que me acuerdo que Pérez me había dicho que fuera a tomar con él y otra gente, pero preferí ser firme con mis amigos de siempre, y sobre todo celebrar el cumpleaños de José María, aunque ya vimos cómo terminó dicha celebración. Creo que esta es una de las peores noches que he pasado en este lugar o en cualquiera, incluso fue peor que la noche donde casi termino sin carro por ir manejando ebrio.

[Bienvenidos – Systema Solar.](#)

¿Esto es cuestión de pandebono?

"la ciudad de día es ciudad de noche es
tremenda fiesta."

(Los PetitFellas, 2014)

Es raro que cuando uno empieza hablar de la rumba caleña, la primera cosa que se venga a la cabeza sea la frase de una banda de rap bogotana -que a la larga lo que menos tocan es rap- pero existen varios aspectos puntuales por los que decido empezar con el fragmento

de esta canción. La primera, porque gracias a que un día de esos largos de universitario- donde si hay pal almuerzo no hay pa' la cerveza- mientras iba en el transporte masivo y escuchaba esta canción se me ocurrió ¿ y por qué no hacer la tesis sobre rumba en Cali?⁷ Pero no de las rumbas a las que vienen los foráneos que se van enamorados de esta ciudad, sino rumbas como a las que va Frankie, donde la música que más suena es todo tipo de fusión, y donde ni las grandes disqueras ni la Payola⁸ se ven por ningún lado; el segundo aspecto por el que se empieza con esa frase es porque para la persona detrás de estas líneas, esa frase, pese a que representa dinámicas rolas, representa muy bien Cali, o bueno por lo menos su Cali. Creo que ya la crónica escrita por Nicolás Ricardo (uno de los informantes principales de este trabajo) contextualizan un poco cómo se configura la escena rumbera

El álbum de esta banda, de la que les hablo, es una recolección de historias mínimas que muchas veces la gente no se anima a contar, similar a las historias de las noches de rumba. Como quien dice, Historias Mínimas⁹ es lo más parecido a salir de rumba en Cali, cada noche hay una multiplicidad de historias que no son fácil de condensar, explicar y entender. Sino que lo diga mi mamá, que sigue sin entender por qué para un trabajo académico tenía que salir los fines de semana por la noche y llegar en diversos estados en la madrugada. En este orden de ideas, la relación entre el concepto de este álbum y este intento de trabajo de grado es que voy en búsqueda de todas esas microhistorias antes de que las resacas las oculten en los pasillos confusos y lúgubres del subconsciente, más que la pretensión de estar borracho o más que una excusa para que mi mamá me patrocine las rumbas. Mi apuesta investigativa, fue tratar de envolverme y fluir con algunas historias que se pueden percibir de las noches alternativas de este moridero bailador.

En esta búsqueda por los micro relatos de rumbas alternativas lo primero es entrarse en un mundo y problemas de investigación que para los científicos sociales a ratos suelen ser poco determinantes y dejadas de lado, porque a los indígenas del Amazonas solo los puede salvar

⁷ Esperaba que la respuesta a esta pregunta se pueda evidenciar en este trabajo.

⁸ Es cuando determinado empresario les paga a las emisoras para que estas reproduzcan los discos de un determinado músico o banda.

⁹ Es el primer álbum de estudio de tan agraciada banda Bogotana.

“Antropoman” o la “Súper Antropomujer.” Pero bueno, al punto. La noche en Cali desde las ciencias sociales está un poco abandonada, o bueno, no abandonada, hay muchos trabajos que explican cómo llegó, y se popularizó la salsa en Cali, Lise Waxer (2010) dedicó varias líneas a esta historia, y en inglés, para que la capital mundial de la salsa tuviera un texto muy global. y están los Ulloa, Valverde¹⁰ y demás escritores e investigadores de la cultura caleña. No se puede desconocer la importancia de personajes y de sus trabajos a la hora de hablar de Cali. El problema, entonces, es que se dice muy poco de esas otras noches con otros tipos de guaguancó.

Pero ¿qué pasa con la noche?, ¿seguros que todo es salsa? La pregunta sobre la noche es uno de los ejes que mueve esta investigación. Como primera aproximación rápida y acalorada se puede decir que la noche caleña tiene una cantidad de tópicos muy amplios que probablemente una tesis de pregrado no pueda abordar – de hecho, no han podido los tres últimos alcaldes, ¡qué voy a poder yo! – pero preguntarme por la noche me llevó a la otra pregunta que me hago arriba ¿las rumbas de Cali son solo “salsa venteada”?

La respuesta a esta pregunta fue inmediata y categórica, NO, hay más cosas para rumbear que todos esos famosos lugares de salsa. De hecho, la rumba de Menga¹¹ puede ser la muestra de lo que suena en esas emisoras que les paga los recibos a la gente ¿pero hay más lugares que Menga? Entonces se me ocurre pensar en los bares de rock que están por la quinta donde, muchachos y no tan muchachos con el pelo largo, vestidos de negro, taches, tatuajes y piercings, que solo con verlos uno siente que son alternativos, rompen con la estética de vestimenta de la ciudad. Esto si se comparan con las gamas de color que existen de la ciudad (que es mucho más colorida, menos gris, más alegre, más si tenemos en cuenta

¹⁰ Alejandro Ulloa, Entre otras cosas escribió la que para muchos es la biblia del significado de la salsa en Cali, mientras que Umberto Valverde, ha escrito diversas novelas en la que toca las rumbas y el movimiento de la salsa en Cali.

¹¹ Menga es la zona de rumba más grande que tiene Cali amigo lector si usted tiene más de 40 Menga es el Juanchito de su época, solo que mucho más crossover pone desde un vallenato hasta un reggaetón, pasando por una que otra canción popular y mucha salsa, toda la música que suena en el lugar fue hecha principalmente con altos estándares comerciales. Por otro lado, en este clúster de lugares de rumba la gente suele ir muy emperifollada, con tacones, una que otra blusa formal, camisas mangas largas, zapatos de marca. Una que otra vez se escuchan que matan alguien o que se forman alborotos por x o y razón.

que según un locutor, Cali nació de una sonrisa de dios sobre la tierra). Estos muchachos se sientan a beber, mientras escuchan metal o como dirían las tías: “esa música satánica.” Venga, si usted ha salido de rumba aquí, en este poblado, esto que hacen los “metachos” no es rumbear.

¿Entonces qué pasa, dónde rumbeo si no quiero el ambiente de Menga? Básicamente esta pregunta es la que intentaré responder con este ensayo, y esta respuesta se da mediante los micro relatos que tienen los jóvenes que para este fin se consideran alternativos. Se indaga, también, por el qué pasa con esas otras rumbas que quieren tener una lógica similar a la de la ciudad pero que a ratos parecen estar tan al margen, que son críticas del estilo y las estéticas de la rumba que se ha instaurado en la ciudad. Este tipo de rumbas, tampoco encuentran acomode con el parche de sentarse a beber, de los muchachos alternativos de la Quinta. De hecho, las estéticas de lo que trabajo son muy diferentes a lo que sería un pelado alternativo “metacho”.

Estos muchachos que hacen parte de ese otro alternativo los he denominado como Alternativos Tropicales, robándole un poco de ese nombre al Gótico Tropical, género de cine y literatura impulsado por el grupo de Cali. El Gótico Tropical es la reconversión de la estética gótica ajustándose “a los parámetros de su realidad local y contemporánea, al tiempo que se dejan tropicalizar por sus códigos para transgredir y reescribir representaciones locales del vampirismo y el canibalismo provenientes de una amplia variedad de fuentes” (Gómez, 2007). Así como la tropicalización del gótico genera una estética nueva, con unos usos y significados distintos, parece que dentro del mundo de la rumba alternativa también existe esta tropicalización donde se reconvierte esa escena de las noches alternativas de los bares de la Quinta en un ambiente mucho másailable, donde lo principal es el movimiento de caderas con canciones que difícilmente suenan en la radio o en otras discotecas.

Con relación a lo anterior, lo alternativo se puede entender como ese otro que de alguna manera le hace contra peso a la salsa, o a la estética salsera por excelencia, claro que sin entender lo alternativo como lo marginal. Tampoco es todo lo que no sea salsa. Más bien es lo alternativo en términos de gustos musicales para rumbear. Esto surge gracias a una

visión sobre lo comercial y lo no comercial, en la que un sitio alternativo tendría la costumbre de poner música que no se hace en las grandes disqueras, o que sus letras tengan algún contenido político y/o social. Esto marca un punto de distinción en un lugar como Cali, donde la rumba crossover, con los últimos hits de la radio es lo que manda la parada, donde por lo general va el empleado del patrón¹² a refrescar uno que otro “culito”¹³, donde las botellas y los desmanes parecen algo común en estas rumbas.

Claro está que esa relación entre el género cinematográfico-literario con el estilo de rumba va más allá de la transculturación de las cosas. probablemente, lo uno tenga una relación más potente con lo otro de lo que se puede encontrar a simple vista. Tal vez, el uno es lo que dejó el otro o, tal vez, sea la continuidad del otro, o no. Este trabajo avanzará en esa dirección, claro que al mejor estilo de Mayolo y Ospina esto es una cosa que se pretende desde lo experimental, puede que todo termine fracasando o que al final del día me esté graduando.

Para la realización de este trabajo creo que existen varios conceptos que fluyen, atraviesan, convergen para divergir o bueno son los que están detrás de lo que es la junta –o no- del Alternativo Tropical y el Gótico Tropical: la experiencia y la noche, pero ¿cómo abordar estos dos conceptos de forma que puedan resultar útiles? Gracias al cielo alguien en Argentina ya hizo un trabajo muy antropológico, sobre cómo funcionan esas dos cosas en contextos de rumba y a partir de esto proponen una metodología que fue la que intenté seguir, no al pie de la letra, principalmente por la diferencia de contextos entre las rumbas LGBT de Buenos Aires y las rumbas Alternativas de Cali.

Del trabajo realizado por los argentinos utilizaré su aporte metodológico, pues ellos trabajaron con algo que bautizaron: “el Anthropological Groove” o, en vulgar español, antropología del fluir. Según estos investigadores, Gustavo Blázquez y Agustín Liarte (2018), es una apuesta por tratar de capturar el vaivén continuo y contradictorio que se evidencia en las noches, es una antropología que no busca el distanciamiento con el sujeto sino ser

¹² Patrón es el dueño del negocio que vende y compra la merca al por mayor.

¹³ El culito es una dama fina y coqueta que por lo general es la Mayerly o la Briyit.

investigador y sujeto al mismo tiempo. La propuesta pasa por estar inmerso en esas relaciones que pueden pasar en la vida nocturna o en una fiesta como investigador, sin tratar de limitar las acciones que pueden pasar en alguna rumba, en ciertos momentos dejarse llevar por el alcohol, la música o lo erótico, en otras palabras esto lo que busca es “una epistemología de inmersión” (Blázquez & Liarte Tiloca, 2018), donde el investigador al mismo tiempo es su principal informante.

En este orden de ideas la experiencia va a ser fundamental para la realización del trabajo, es la materia prima, tanto la de los informantes como la del investigador. Es necesario tener en cuenta que la experiencia se entiende en ciertos autores de ciencias sociales de manera amplia y variada, algunos autores como Wilhelm Dilthey (1986) que afirma que la experiencia es “un fragmento del pasado que nos es significativo en la medida en que en él se establece un compromiso para el futuro mediante la acción(...)” ((Dilthey, 1986) tomado de (Díaz Cruz, 1997)). La visión de Dilthey es sumamente valiosa para un trabajo como este, a la hora de pensar cómo organizar las narrativas de los informantes. Estos micro relatos son de suma importancia para este trabajo, pues busco reconstruir las rumbas tanto con los relatos posteriores a la experiencia de la rumba como con los que se generan en el momento. Con estas dos caras de la misma moneda, se construirá una idea sobre el ritual de la rumba alternativa.

Para que esta investigación llegue a buen puerto voy a tener en cuenta, por un lado, la idea de experiencia que plantea George Yúdice (2007), que consiste en entender cómo esa información que pasa por las sensaciones, imágenes, memorias y la percepción de la persona, que se encarga de organizarlas. Esta concepción es importante porque de entrada enmarca la experiencia como un equilibrio entre las sensaciones del cuerpo y el nivel de percepción del cuerpo. Es gracias a esa conjunción o equilibrio de cosas por las cuales uno decide cierto tipo de rumba, o cierto tipo de compañía para salir a pegarle a la bailada. Esto nos lleva a pensar que ese conjunto de cosas que describe Yúdice (2007), cuando hablamos de rumba puede ser complementario con Randall Collins (2009) y su propuesta de foco común y la importancia del estar en el momento “ritual” depende del posicionamiento de la persona que vive el ritual. Algo similar sucede en la rumba.

Con estos dos autores, en contexto, la deriva es fundamental si lo que intentamos es mirar cómo funciona el modelo de foco común planteado por Collins a la hora de entender los rituales de interacción, “el foco compartido y la emoción común, que se refuerzan mutuamente. A medida que los participantes se centran cada vez más en su actividad compartida y toman conciencia de que hacen y sienten unos y otros – y de esta percepción común a todos- experimenta su emoción común con tal intensidad que domina su conciencia”. (Collins, 2009, pág. 72).

Lo del foco común y la metodología del Groove por medio de las derivas, se utiliza porque, de una forma u otra, ambas reconocen la necesidad del entendimiento y sensaciones de los cuerpos. La deriva sirve para determinar la forma como se fijan los elementos que se desean observar en determinado momento del campo, para que un ritual pueda ser exitoso y se pueda generar ese estado de efervescencia común o colectiva es necesario un proceso corporal “Lo que inicia el ritual es la convergencia de cuerpos humanos “ (Collins, 2009). En este orden de ideas ambas cosas nos llevan a poner el cuerpo como espectro para poderse acercar al campo y entender desde las fibras más sensibles eso que hace que uno sienta ese frenesí cuando se encuentra rumbeando en estos lugares, me parece que no hay explicación más clara de lo que uno puede sentir cuando se concentra en investigar sobre la noche que la cita de este par de compatriotas de Leonel.

“Sumergidos en los devenires de esas derivas, en un doble rol de antropólogos y participantes de las fiestas, nuestros cuerpos se encontraban practicando aquello que observábamos hasta convertirnos en consumidores consumidos por las noches que estudiábamos etnográficamente”. (Blázquez & Liarte Tiloca, 2018).

La combinación de estos autores, además, permite que a la luz de los micro relatos y las derivas se pueda generar una narrativa propia, de lo que bautizo como rumbas Alternativas Tropicales, que no sale solo del narrar o contar la experiencia, sino de vivirla “cada experiencia que narramos o que nos narran es un episodio de una historia posible; es una forma de resaltar nuestra hondura y singularidad a través de medios intersubjetivos(..)” (Díaz Cruz, 1997). Esta cita de Díaz Cruz tiene un alto valor porque deja ver la importancia de las narrativas de la experiencia, pero para lo que pretendo hacer en este trabajo a esa

idea le falta una pata y es lo que se siente como tal en el momento y no los relatos que se tejen después de la experiencia. Para poder entender cómo funciona es necesario la aplicación del foco común y para poder generar esta aplicación es necesario introducirse en el ritual, vivir la experiencia a través de las derivas.

Al final, la mezcla de todos estos ingredientes es necesario, porque la única forma que tengo para entender cómo se centran los participantes de la rumba, en su actividad, y cómo en conjunto se crea una especie de efervescencia colectiva. Es tratar de sumergirse en esos aspectos que los participantes tienen, tratando de fluir con ellos siendo un participante más en el ritual, contando y escuchando de manera atenta las historias de los otros participantes. Por eso, para la realización del trabajo es vital entenderlo desde el Anthropological Groove, punto de partida para realizar un trabajo de este tipo, ahora sin más preámbulos.

“Bienvenidos al concierto musical
con el estéreo video laser más popular del mundo
el preferido por todo el círculo social/
Por eso donde suena el taqueo es total”
(Systema Solar, 2010)

[Rumba \(This is Gozar\) – Herencia de Timbiquí](#)

Es obvio que en cada ciudad la noche se vive de manera diferentes, o mejor dicho se puede pensar que las dinámicas nocturnas citadinas son distintas entre sí ¿esto qué quiere decir? Que la noche en Buenos Aires es distinta a la bogotana y ambas distintas a la caleña, y de esta manera sucederá con cualquier ciudad en el mundo, y debido a los contextos particulares de cada ciudad se marcarán distintas formas nocturnas de estar en ellas, estas diferencias también se ven marcadas por los mitos que pesan sobre estas ciudades. En este orden de ideas, Cali generalmente se ha vendido como una ciudad que le rinde culto a la

rumba, casi como los católicos a la misa. “Vea mi so, para nadie es un secreto que aquí en Cali uno puede no tener plata para el desayuno, pero fijo el viernes, aunque sea una cervecita” o eso es lo que decía Edgardo, un sujeto que disfraza su desempleo manejando Uber. Para el caso de Cali podemos encontrar una variedad de sitios para pasar la noche, ya sea bailando, coqueteado, o simplemente “parchándola”, cada sitio diferente del otro, sin importar que, a vuelo de pájaro, estén pensados bajo el mismo concepto y para el mismo público.

Se puede pensar que existe poca oferta para un público que no encuentra ese guaguancó, en la salsa, el reguetón o “la música popular”, este tipo de público se convierten en una especie de “Alternativo” musical, que tiene un principal arraigo en la música “independiente”¹⁴. Desde esta música parece gestarse una identidad propia, tanto de los lugares como de los jóvenes que acuden a estos sitios.

Bajo esta misma idea de alternativo encontramos un contraste estético entre las personas que acuden al sitio porque están ubicados en sectores o zonas de la ciudad que se les ha estigmatizado como peligrosos, varios quedan en el centro de Cali. De hecho, después del cierre de Mikasa bar, parece que este tipo de público se está mudando al centro, quizás a vivir experiencias más fuertes. Estos lugares pretenden vender una idea de lugares underground, sin serlo por completo. ¡Sí! pueden estar ubicados en sectores muy decadentes y todo lo que quieran, pero el trago y lo que ofrecen –esto con excepción de la música- lo cobran como cualquier sitio ubicado en la zona rosa de la ciudad.

Lo que estos sitios hacen es dejar que los niños bien se crean el cuento de que están siendo malos, que están poniendo en peligro sus vidas al ir a lugares a los que cualquier otro muchacho no iría, como vimos con Frankie y el primo, el uno orgulloso de contarle a su primo contemporáneo, que se metía a rumbeo al centro. Lo cierto es que después de estar adentro del lugar, estos muchachos no corren ningún riesgo, porque estos lugares sin

¹⁴La idea de “música independiente” pensando en una ciudad como Cali puede ser amplia, pero en este caso puntual entiendo como música independiente, toda esa música estilo fusión que tiene su columna vertebral en las distintas mezclas rítmicas, lo que se conoce o se considera comúnmente como música fusión, donde los sintetizadores y los elementos electrónicos dan una gama de posibilidades, que no se encuentra dentro de las grandes disqueras o emisoras.

necesidad de poner uno de esos letreros de nos reservamos el derecho de admisión hacen una segmentación del público desde la música y los precios del trago. Además que no hay estancos cerca – y ninguno de estos muchachos se arriesgaría a ir a uno en este sector-.

En este orden de ideas lo primero es mirar estos sectores rumberos donde la música independiente es la que hace que se muevan las caderas de estos jóvenes alternativos. Como lo decía anteriormente, el centro es un sector que se está poblando de este tipo de rumbeaderos, pero la vida diaria del centro no es la rumba, sino el comercio que ha crecido de manera exuberante. Me cuentan mis tíos que antes de que los almacenes de 1.000 y 2.000 pesos invadieran, a lo que más iba la gente al centro era a San Andresito a comprar mercancía de contrabando, o hacer vueltas a los bancos por la Plaza de Caicedo. Lo cierto es que a pesar de que la zona de tolerancia¹⁵ se ubicaba en el sector del Centro no estaba dentro de la zona comercial y financiera, como sí lo están muchos de estos rumbeaderos, por tanto, estaríamos ante un sector virgen para este tipo de oferta nocturna.

Además, el centro, en especial la parte que nos ha tocado vivir a los de mi generación, es una zona donde el comercio, los atracos, los peligros y los trancones se sobreponen a cualquier otra actividad, así que es difícil pensar que dentro del imaginario de un joven milenial el centro se vea como un buen un espacio de entretenimiento y menos un sector para parcharla por las noches. A este coctel de inseguridad, prostitución e indigencia se le suma que históricamente se ha constituido como un sector en donde el peligro no desampara ni de noche ni de día, a pesar que el flujo de gente de día siempre es amplio.

El centro tiene entonces diferentes matices, desde el contexto en el que se le ubique. Como la mayoría de municipios en Colombia, Cali tiene en su centro el poder estatal, la iglesia, la policía y en la mitad de estas tres el parque principal. Claro que aquí el poder estatal está unas cuadras más abajo de la iglesia y del parque central. No quiero entrar a dialogar sobre la estructura de la ciudad, sino, más bien, señalar cómo el núcleo del municipio puede ser al mismo tiempo un sector marginal y funcionar como borde de la ciudad, esta combinación

¹⁵ La zona de tolerancia era todo ese borde de la calle 10, esto teniendo en cuenta que en esa época ese era el borde de la ciudad, en ese momento Cali sí que era un pueblo, ahora eso que era conocido como borde, quedo enclaustrado en el centro convirtiéndose en una de las ollas más pesadas que tiene la ciudad.

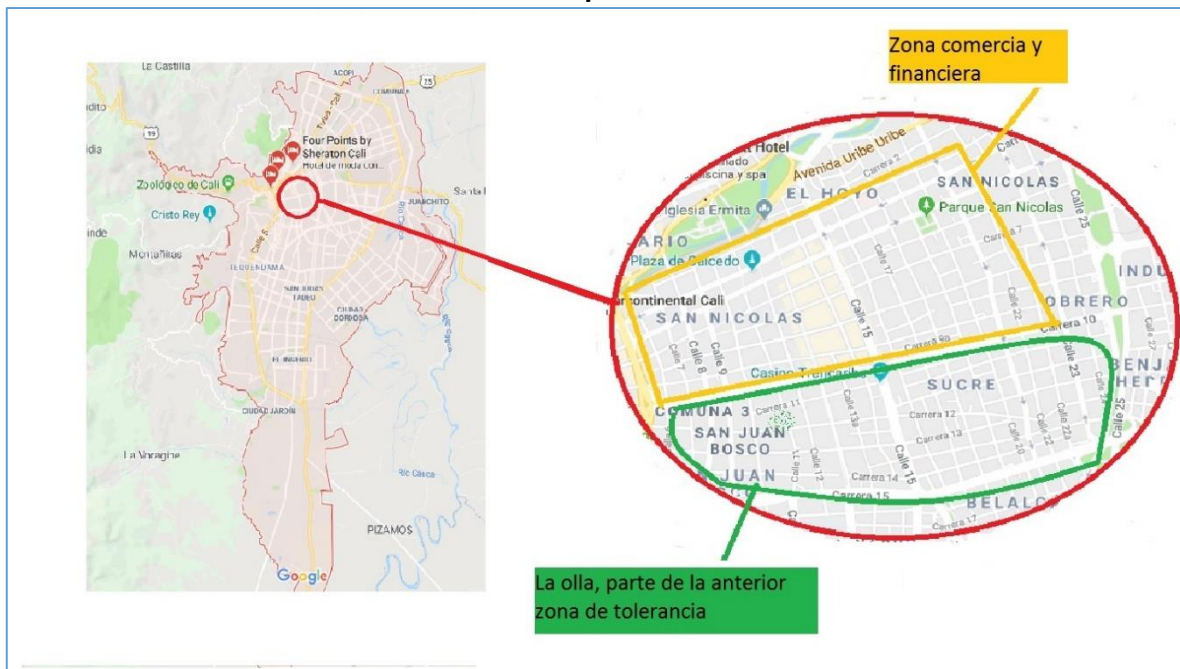
de cosas lo vuelve aún más interesante para un joven universitario crítico de la vida en este poblado.

Si no fuera por el foco de inseguridad que las ollas representan para las personas que habitan el centro, no sería ningún inconveniente caminar por sus calles de noche y mucho menos de día. Creo que estas tres concepciones que hay sobre el centro son las que hacen que para ciertos tipos de milenial hipster sea tan entretenido y exótico. Porque, además, a muy pocos de estos milenial les ha tocado ir a hacer vueltas o compras en este sector. ¡Ah bueno! eso es otro asunto, las cosas compradas en el centro para la clase media alta y alta son faltas de calidad y es un suplicio tener que ir a “amontonarse” de gente cuando se puede comprar lo mismo un poco más caro, pero en Dollar City, donde puede que también haya la misma cantidad de gente, pero no toca estar cuidando la cartera.

En este punto me parece importante la experiencia de Nicolás Ricardo que es un muchacho clase media ascendente y durante mucho tiempo iba con su mamá hacer vueltas al centro, Ricardo tiene otra mirada del espacio. Para él no es un lugar exótico, más bien es un lugar que amontona recuerdos de la infancia, pero conocer el espacio un poco más que sus amigos, no evita que le dejen de temblar las piernas cuando se va caminando del boulevard a alguno de los rumbeaderos del centro.

En el primer mapa (Ver mapa 1) la idea es mostrar como las dos zonas más marcadas del centro se reparten la espacialidad en el sector, y como funciona esa relación de borde marginal con la parte comercial. La olla es un espacio al que, según los mitos de la ciudad, no se puede entrar a menos que uno viva allá o ya no le importe más nada, por esta razón pueden poner la discoteca que les dé la gana, pero por más alternativos que se las quieran picar no van a llegar hasta allá. Eso quiere decir que la parte donde se pueden ubicar este tipo de lugares es desde el borde de la 10 hacia abajo, donde efectivamente están. Mientras en el segundo mapa (Ver mapa 2) la idea es mostrar cómo se ubican espacialmente dos de los sitios analizados en este trabajo y cómo están más cerca del parque principal que de la parte marginal.

Mapa 1



Mapa tomado de Google mapas con modificaciones propias

Aunque existen unos cuantos cervecaderos, estos son visitados frecuentemente por personas que trabajan en algunos negocios de la zona, por lo general trabajadores rasos, con barrigas prolongadas, de estrato medio. Reiterando lo mismo que ya he dicho antes, no me acuerdo cuántas veces en los últimos años varios de estos lugares de rumba han abierto sus puertas en el sector, más comercial y financiero, apuntándole a un público muy distinto a los señores barrigones de los cervecaderos. Por el contrario, el tipo de público al que le apuntan estos lugares es gente mucho más estilizada, mas tipo “high class” o chicos bien, este es el caso de El Armazón Clandestino y Sonido Matriz¹⁶.

¹⁶ Los nombres de los lugares fueron cambiados, la verdad ya no recuerdo cual fue el sentido del cambio, entonces para hacer más interesante este trabajo los vamos a dejar así en el anonimato

Mapa 2



Mapa tomado de Google mapas con modificaciones propias

Por un lado, El Armazón Clandestino o El Armazón es una terraza de un hotel, donde prácticamente todo el lugar tiene una construcción tipo pérgola, con distintos tipos de matas enredada en ellas. La única parte que no tiene armazones para sostener plantas es donde está la piscina. ¡Sííí! tiene piscina, no nos podemos olvidar que sigue siendo la terraza de un hotel en el centro de Cali y como buen hotel que presume ser decente necesita reafirmar su “cache” con una piscina y este no podía ser la excepción, no habiendo más o no queriendo desaprovechar los espacios, la terraza siempre es un buen lugar para poner la piscina.

En términos generales, el sitio es pequeño para la cantidad de gente que lo frecuenta. La cosa es tan complicada que lo que decía de la fila de dos cuadras después de las 10 de la noche es casi tan increíble como real. El sitio cuenta con un baño -típico baño de casa- limpio, más o menos amplio, mixto, tiene adornos dentro y el infaltable eucalipto con luces navideñas, también existen dos baños más, uno para hombres y el otro para mujeres. Además, el lugar sirve para entrenar a los futuros pensionados en el arte de hacer filas, porque después de entrar toca hacer fila para casi todo, el ascensor, la barra, el baño.

Por otro lado, este sitio al igual que los otros rumbeaderos, tiene un fuerte poder sobre su entorno más cercano, se pueden observar tres carritos que venden chicles, papitas, agua, gaseosa, cerveza y demás chuchería. También están dos vitrinas¹⁷, una que está enfrente del hotel en la mitad del andén y se especializa solo en vender fritanga. La segunda está al lado y vende fritos, pasteles de pollo, hamburguesas, perros y cualquier tipo de comida rápida. La última, está ubicada en un sitio que tiene letreros de impresiones, realización de sellos, impresión de tarjetas y todo lo dedicado a las artes gráficas, no tiene ningún aviso que hable sobre su arte culinario, pero sí un señor con un megáfono que ofrece sus productos a los jóvenes que esa noche visitan El Armazón.

Evidentemente, estos puestos se instalan en este sector específicamente porque existe un público que les pueda consumir los productos, pero es raro que a las 10 de la noche en pleno centro una señora salga a vender fritanga, y probablemente sin proponérselo, estos puestos ayudan a que las afueras del lugar no se sientan tan hostiles. Con los vendedores ahí afuera, la percepción de seguridad se aumenta, así no se les compre, ayudan a que mientras uno hace la fila se pueda sentir más tranquilo.

Pensando en las cosas que ofrece el lugar, la venta de una supuesta clandestinidad es importante. Pero en Cali existe un centenar de rumbas mucho más clandestinas. Empezando, esta tiene un lugar fijo de funcionamiento, así que ahí no está lo clandestino. Si hablamos de su decoración interna, esta no permite que se genere ese juego con la idea de clandestinidad que puede ser común en muchos de los habitantes de este caliente pedazo de tierra, todo lo contrario, el sitio tiene un estilo muy sofisticado para estar en el centro y para ser “clandestino”.

Entonces ¿Dónde está lo clandestino? ¿En el tipo de gente que va? No sé qué tan clandestina sea una rumba donde las muchachas se van con tacones como de dos metros, maquilladas y vestidas como si fueran a cualquier rumbeadero de Menga y los muchachos van con su camisa manga larga y con zapatos bien lustrados como si fueran a una fiesta de

¹⁷ Con vitrinas me refiero a las típicas ventas de comidas rápidas vallecaucanas, esas que gracias a un bombillo mantienen caliente, empanadas, aborrajados, papas aborrajadas, salchichones, salchipapas y todo tipo de manteca ideal para ayudar conlleva los efectos del alcohol.

etiqueta y no a una rumba clandestina. ¿o será que lo clandestino está en la fila tan hijue madre que toca hacer después de las 10 de la noche? o ¿en la congestión de gente que parece pollos del galpón intentado bailar? o ¿en los manes con pinta de lava perros que me miran mal por mirarles las nalgas a sus novias mientras ellas les bailan sensualmente? ¡Ahh!!! Ya sé el tipo de música, no, eso tampoco, la música tiene la misma clandestinidad que el gusto de Diomedes por el perico ¿entonces porque carajos es clandestino? Esa pregunta se la hicieron varios personajes con los que acostumbro salir a rumbear, más adelante se los presento y les cuento si pudimos responderla, o nos ahogamos en una borrachera como esas que nos ha tocado afrontar en otras noches.

Por ahora les voy a seguir contando de cómo es parcharla en El Armazón. El barman es el protagonista de la noche pues uno paga 10 Lukas, va donde alguno de los bármanes y él interactúa con uno y le saca un trago acorde a lo que sintió en la interacción. En mi caso, las interacciones sólo se limitaban a pedir algo fuerte para estar prendido (sí no cómo hace uno para aguantar toda la noche). En otros casos, los bármanes interactúan más con las personas que se acercan y si son chicas o chicos de su agrado la conversa puede ser un poco más larga, creo que esto explica por qué el barman, que mis amigas dicen que estaba más bueno que paseo con plata, tenía más viejas a su alrededor.

También muy cerca de la Plaza de Caicedo se encuentra Sonido Matriz o la Matriz. Es un sótano diagonal al teatro Jorge Isaac. Por el día es una calle peatonal muy transitada sobre todo por las personas que desde la alcaldía se dirigen a hacer alguna diligencia al centro, además de ser una calle habitada por loteros, emboladores, y uno que otro escribano - que se aferra a seguir con un oficio que cada día se extingue de manera silenciosa pero mordaz- por las noches es una calle sola, claro está que el casino, al frente de La Matriz, y el cervecadero, dos negocios más abajo, que le dan algo de vida al silencio y soledad que son tan propios de las noches en el *downtown*.

Cuando llega la noche, dos personas (un hombre y una mujer), vestidas de paño y totalmente de negro están como recepcionistas del lugar. Después, uno baja las escaleras y

se encuentra con las paredes en obra negra o bueno eso es lo que quieren que parezcan, o es lo que quieren que uno crea que quieren que parezca.

Para darle un toque de “glamour de chochal” uno baja las escaleras perfectamente enchapadas y se encuentra unas cortinas rojas, que parecen más un telón de teatro esto debe ser porque ahí adentro uno deja de actuar y se deja llevar por los bits de la música como si nada más importara que estar solo y dejándola todo zapateando-algo así como lo que contó Frankie que había sentido su primera noche ahí- mientras de vez en cuando miras una C que alumbra en el centro y no entendés porqué putas esa C te atrae tanto, como si quisieras ser una sola cosa con ella, o bueno eso es de lo que siempre han dicho José M y Claudio que sienten cuando van al sitio (más adelante, ahondaremos en estos y otros singulares jóvenes que son los que le terminan dando carne a este trabajo).

El baño del sitio es una especie de antagonista a toda esta cuestión de la obra negra, pero sigue con la línea del “glamour de chochal”. Está perfectamente enchapado, muy bien tenido, muy limpio y sin el olor a meado tan característico de los baños de chochal. Es completamente blanco, la verdad ni siquiera parece baño de rumbeadero promedio. Pegado a los baños está un sitio que más bien parece la entrada a un cuarto frío de una carnicería, por las cortinas transparentes. Este sitio es oscuro y la pintura de las paredes está más desgastada que las del resto del lugar, parece como si de verdad ahí antes mataran cerdos o algo por ese estilo, el matadero cuenta con un sofá que es la cosa más cómoda del lugar. A este cuarto la gente va, se fuma un porrito, aspira un poquitico de nieve, o cualquier otro psicotrópico que se le apetezca. Después de las 2 de la mañana la puerta del sótano se cierra y no se puede reingresar, entonces este cuartico es el único espacio que queda para tomar “algo de aire”, recargar energía para volver a zapatear, aunque después de estar empedado quien va a sentir el cansancio.

Ahora pasamos a un sector que tiene un aire melancólico para los salseros que fueron jóvenes fiesteros, pero hoy tal vez son señores prostáticos. Es la avenida sexta, que al igual que ciertas partes del centro tiene fama de zona rumbera y se diferencia del centro en que históricamente se ha catalogado como la zona rosa del norte de Cali. En general, es la zona

de la rumba clase media, donde no existen tantas discotecas, pero sí muchas barras con ambientes bien prendidos que en algunos casos terminan convirtiéndose en espacios para azotar baldosa. En estos momentos me acuerdo de algo que me dijo una trabajadora de una de esas barras y que reúne muy bien lo que puede ser la sexta “aquí, rumbeamos, reímos, tomamos y follamos” creo que eso habla de los múltiples usos que tiene el ambiente nocturno en este sector.

En estos últimos años la sexta ya no es lo que me contaban mis tíos, “una calle donde uno se podía sentar a tomar unas cervezas, en una “fuente de soda” y ver viejas buenas pasar”. Los lugares de la sexta no estaban pensados, ambientados o diseñados solamente en una lógica de rumba, sino que existían diversos sitios que cumplían más con una lógica de “fuente de soda” donde la gente se podía reunir a tomar, pero no tenían la posibilidad de prender y empezar ahí mismo con el jolgorio. Las dinámicas de estos lugares han cambiado bastante, ahora lo que podemos encontrar son negocios mixtos, donde se puede beber y conversar, y por el otro azotar baldosa sin miseria, la una no interfiere con la otra y tampoco causan mayores traumatismos entre sí.

La música que se escucha son los hits del momento o algunos de otros momentos, pero hits en todo caso, que suenan o sonaron hasta en la ducha y produjeron tantas copias como los Rodríguez Orejuela coca. Muy cerca de esta avenida donde se puede apreciar la música que prefiere la mayoría de gente en esta ciudad. Había un sitio que era el espacio donde los jóvenes hípsters y con ánimo de rumbear podían divertirse de una manera única y sobre todo sin la necesidad de ir a Menga a aguantar los lavaperros, la silicona, el maquillaje, los tacones de dos metros y las camisas manga larga, y todas esas cosas que a los y las hípsters les incomoda, en Mikasa bar le podían dar rienda suelta a las pantalonetas, las flores estampadas en camisas y bermudas, las barbas, las gafas clásicas y toda una serie de adornos que van con los jóvenes hípster, esto sin contar lo particular de la música que sonaba en este lugar.

Durante varios años Mikasa recogió cientos de historias, que pasaban en sus instalaciones, algunas igual de pretenciosas que sus protagonistas, otras más normales en una noche de

rumba. Todas estas historias ayudaron para que el negocio llegara a tener tanta fuerza que la gente muchas veces solo iba afuera a parcharla volviendo esta actividad todo un verbo, afueriar. Muchos se compraban unas cervezas en el estanco y se sentaban a Afueriar (canalear música sin poder entrar a bailar). Esto se lo hubiera cagado el actual código de policía, pero en algunos momentos daba un antojo de entrar. La mayoría de veces uno se iba encontrando un montón de gente conocida.

El punto con este negocio fue que de un momento a otro decayó. Las pantalonetas y las flores se empezaron a extinguir y aparecieron los tacones y las camisas manga largas, el sitio subió los precios –especialmente del cover-, porque muy pocas veces con el salario de estudiante universitario se podía pagar un cover mayor de 15mil y consumir dentro. Los universitarios y en general la clientela del lugar que inundaban las afueras y la parte interna, empezaron a desaparecer. Después de aguantar varios embates, el sitio cerró sus puertas de manera definitiva no sin antes hacer una rumba bestial, donde las canciones que durante varios años nos hicieron sacudir el cuerpo sonaron a todo taco.

Antes de que Mikasa muriera del todo, en su estado de agonía se juntaron varios sitios que terminaron de darle la estocada final a la kasa. El público independiente, hípster, universitario y gay frendley¹⁸, volvió al barrio San Vicente cuando CatarXis abrió sus puertas, la Galería reabrió las suyas y MYNT¹⁹ seguía tratando de llamar más público. Todos estaban intentado consolidarse como un lugar independiente y todos en este mismo sector -esto del mismo sector es un decir estaban a menos de 10 metros a la redonda-. La cosa se puso insostenible pues cuatro negocios (MYNT, Mikasa, Catarxis y La Galería) de estilos similares en la misma manzana, hacía difícil con la cantidad de público, que todos se mantuvieran vivos.

Definitivamente Catarxis fue el negocio que mejor librado salió, o sino cómo explicar que cada fin de semana se llene tanto, que a ratos parece más un viaje en MÍO en hora pico que

¹⁸ Es un lugar donde que no se establece bajo el concepto LGBT, pero no existe ningún tipo de problema porque las personas gays muestren señales de afecto.

¹⁹ Tanto la reapertura de La Galería (ahora más en el norte) y el intento de MYNT por consolidarse todo se vio frustrado y al final el único negocio damnificado no solo fue Mikasa a pesar que ya tenía un público consolidado.

cualquier otra cosa. Moverse ahí es todo un reto para cualquier bailar. Y pues a rey muerto rey puesto, entonces ahora este sitio se ha vuelto la meca de cierto tipo de gente que iba a la kasa, porque en términos musicales no es muy alternativo o independiente que digamos, pero si en el sentido que la comunidad LGBT se ha apropiado del lugar y creo que eso es lo que genera una idea de negocio alternativo. Claro está que según parece, las creadoras del negocio en ningún momento se pensaron que el sitio fuera LGBT, pero las dinámicas de la ciudad terminan arrastrando a estas personas a este lugar.

Y es que Catarxis tiene un concepto bien particular, es una mezcla entre la decadencia de lo que antes era la Galería en sus mejores tiempos y ese aire medio hípster de Mikasa bar cuando fue la meca de la rumba independiente. Con una gran parte de público lésbico, pero en general muy variado. El sitio al principio solo tenía un dj que es un tipo que raya en el fastidio, y no es una cosa de ahora, cuando es dj de allá, ha tocado varias veces en distintas rumbas donde desafortunadamente he asistido y siempre se vuelve cansón con las canciones que pone, no ofrece variedad o sorpresa para la gente que se reúne a azotar baldosa. Claro está que en los últimos días ha mostrado una mejoría para leer al público y ponerlo a gozar.

Lo de poner en duda si es un sitio alternativo a la rumba tradicional es porque principalmente el tipo de música que ponen son set-list muy largos de reggaetón viejo, después algo de hip hop y después algo de salsa, básicamente toda la noche se pasa en la misma tónica, hasta que llega el show de media noche -que realmente no es a la media noche- cuando salen bailarinas y bailarines a hacer su acto, muy sensual y muy ligero de ropas, para generar una gran ovación del público.

Con La Galería, ustedes se preguntarán ¿este tipo porque no nos cuenta que es lo que ese negocio tenía de chochal? Y si, tenía mucho de chochal, prácticamente el sitio se estaba cayendo por pedazos, empezando por los baños, la total inexistencia de sillas, que en su lugar eran remplazadas por petacos de cerveza vacíos. El sitio se llenaba hasta las tetas, era una terraza con una vista casual de Cali, y en las escaleras y pasillos había varios cuadros, en su mayoría desnudos que había pintado el viejito que creíamos que era el dueño o el

administrador del lugar. Antes de que existiera Catarxis, este era el sitio que recogía a la población lésbica, pero también era el sitio donde muchos de los jóvenes hípster que frecuentaban Mikasa se empezaron a trasladar – ¡quien no! si el cover costaba 10 Lukas y 5 eran consumibles – este sitio tenía un aire a Mikasa, pero con unas instalaciones más deterioradas, y no es que quisieran que se vieran deterioradas, estaban deterioradas.

“(…) Y yo no me quiero quedar,
Y yo no me quiero quedar,
Y yo no me quiero quedar
Me dan ganas de rumbear “
(Herencia de Timbiquí, 2011)

Soy yo – Bomba Estéreo.

Ahora bien, se preguntarán este tipo de dónde sacó para hablar sobre las rumbas “independientes”, y muchos dirán que no es muy difícil sumergirse en este mundo de vicios, excesos, música y alcohol. Probablemente tengan razón, lo cierto es que salir a rumbear tiene un montón de connotaciones tanto implícitas como explícitas, y pues si la idea con esto es hablarles desde las distintas experiencias de un grupo de jóvenes caleños que viven la rumba más allá de los estereotipos, que habitan en este sucursaleño poblado, a lo largo de todo este relato y de las cosas que alimentan sus historias se darán cuenta qué es ser un muchacho o muchacha alternativo(a) tropical. Así que sin más preámbulos esta es la gente que le pone el alma cada fin de semana.

La idea aquí es hablar de las experiencias, y cómo se modifican en el espacio por las estéticas propias de los muchachos alternativos tropicales. Pensaría que debería empezar por el exterior para luego sumergirme en los pensamientos y discursos de estos y estas jóvenes

independientes. En este orden de ideas, jugando hacer de Hernán Zajar o más bien Norberto –o cualquier otro diseñador o peluquero sutilmente fracasado- empezaré por la moda y por el vestuario de esta gente y cómo desde allí se genera toda una forma de estar en el lugar, que termina condicionando la experiencia, por tanto, el tema de la moda es solo una excusa para ir diciendo cosas de los personajes que me acompañaron en estas múltiples aventuras.

La mayoría de informantes coincidían en una cosa y es que contrario a la rumba tipo Menga, la ropa era algo de lo cual no era necesario preocuparse tanto²⁰. Primero, estos lugares no se reservan el derecho de admisión – o tal vez si-, esto hace que las pintas no fueran para nada formales. Vale la pena recordar lo que me decía Claudio “en mi transición de ir a Menga a ir a fiestas electrónicas o medio alternas existe un cambio, por ejemplo, uno a Menga se iba en jean, zapatos medio formales, y una camisa, y pues si mi cucho me veía decía el muchacho va a rumbear. Pero ya con este cambio uno se pone zapatillas, jean oscuro y una camisa, y le digo que voy pa’ una fiesta el man se sorprende, principalmente porque estos tenis son pa’ correr o mejor pa’ poder saltar toda la noche”.

Qué pena la grosería, yo hablando de Claudio y no se los he presentado, él no es muy amante al alcohol -claro está que últimamente se ha entregado más a pegarle al alcohol- pero si a cascarse la cabeza con todo tipo de psicotrópicos. De todo el grupo podríamos pensar que es el experto en esta materia, es el que se encarga de conseguir los poderes, de instruir a los otros sobre cómo deberían usarlos y qué van a ir sintiendo mientras estén volando. Su personalidad tranquila, relajada y el hecho que parece no verse turbado por nada, ha hecho que el parche le tenga mucha confianza. Es muy amble y al parecer su familia tiene alguito de dinero, y pues no es solo por la súper camioneta último modelo que tienen, o por el automóvil último modelo que tienen y tampoco lo digo por vivir en uno de los barrios más lujosos de Cali, a él lo que delata su estrato socioeconómico es el colegio del que salió y el tipo de ropa hípster de marca que usa.

²⁰ Cuando digo que no es necesario preocuparse tanto, no niego que no exista cierta preocupación por verse bien o por lo menos es la forma como marcan la estética alternativo tropical. Solo que al no ser sitios que se reserven el derecho de admisión se puede jugar con una gama de pintas que dan cierta comodidad.

Después de esta corta presentación, sigamos hablando de la estética del vestuario, como el mismo Claudio lo decía anteriormente, en la rumba tipo Menga, de entrada, es necesario pensarse la percha que uno va a utilizar, claro que esto que él dice de las zapatillas atléticas, aplica principalmente para la música electrónica, pero se puede extrapolar a otros lugares. A Sonido Matriz uno puede ir en zapatillas, pero no te dejan entrar en pantalonetas y con gorra. Me imagino yo que es por el tema del “glamour de chochal” que intentan manejar, por eso hablaba de los jeans.

En los otros lugares alternativos no ponen problema si uno entra en pantaloneta, pero alivia mucho saber que no toca vestirse como si uno fuera para unos quince, cuando va a sudar y a beber a lo que marque. Por lo menos Nicolás Ricardo -más adelante les cuento quién es- adora andar en pantaloneta y para él rumbeo en estos sitios es lo máximo porque puede irse de una manera cómoda y así puede perrear, zandugiar y hacer todo tipo de movimientos al ritmo de los “clásicos del reguetón” y el dancehall. Lo que esto nos devela es que la rumba tradicional tiene, y quizás de manera implícita, todo un código de vestuario medio formal, quisiera ver algún pelado con pantaloneta intentando entrar a Tintideo, El escondite, Lolas, algún moridero de esos de Menga o alguno de los lugares que son epicentro y referentes de la noche en Cali. Y no es posible la formalidad escondida bajo esos carteles de “Nos reservamos el derecho de admisión” ya condicionan como debe llegar presentada la gente.

Esto con la cuestión del vestuario también es algo que siempre dice José María (Jom), bueno él hace más énfasis en la ropa porque es mucho más “fashionista”, y es importante el punto que tiene este muchacho sobre los atuendos porque me parece que va más allá de las dinámicas de comodidad, pues ya que estamos hablando de Jom pues se los presento de una vez.

Jom hace simultaneidad, entre administración de empresas y sociología, por esta simultaneidad es un híbrido entre las cosas fifí o High, de la gente de la facultad de ciencias económicas, y los metederos a los que terminamos yendo sus amigos de ciencias sociales(CS), Jom es abiertamente gay. Con la gente de CS encuentra gente con sus mismos gustos, no solo sexuales sino musicales, alimenticios y todas esas cosas, sin contar que en ningún momento lo van a juzgar por sus gustos. Jom suele ser un tipo muy serio y distante, puede pasar por mala leche, pero cuando uno lo conoce es una persona muy tierna y sensible que la afectan las cosas de forma fuerte y siempre hace Show por todo, es un amante

consumado de la electrónica, el house y todos esos ritmos hechos con mezcladores, mixer y sintetizadores, además cuando se pasa de tragos le gusta cantar una que otra canción de esas románticas que solo incitan al suicidio.

Jom es de los que más se queja de que los lugares buenos estén en zonas peligrosas, y en especial Sonido Matriz, pero a diferencia de Claudio cada vez que Jom sale, así sea para saltar y zapatear toda la noche siempre intenta ir bien arregladito, ante todo el glamur. Claro que en el tema de los zapatos casi siempre se inclina por zapatillas, que le den firmeza y comodidad para soportar toda la noche parado bailando. Con Jom se puede ver cómo se construye, desde la vestimenta medio hípster, una forma de vestuario muy tropical, con flores en camisas pegaditas al cuerpo (él no tiene barba porque no le sale), siempre intenta verse bien sin necesidad de parecer “menguero”, y la mayoría de veces opta por usar ropa negra.

Este tema de la vestimenta no afecta tanto a los hombres como a las mujeres “Marica yo amo salir a rumbear en jeans y zapatillas”, es lo que me decía Manuela cuando la entrevistaba, y para cerrar con la presentación de estos muchachos en el ciclo de la moda terminamos con una de las “hembras” del parche, la vieja Manu.

La mayoría veces sus amigos le decimos Manu. Cuando le llamamos por su nombre completo es porque algo está haciendo mal o porque le queremos hacer notar algo. Es feminista y hace poco salió de una relación, de más de dos años, con un novio que está muy cercano al círculo social en el que se desenvuelve este cúmulo de historias. Al ser una relación que estaba tan cerca, todos podíamos notar lo turbulenta que a ratos se volvía, además, cuando estaban los dos, la situación se volvía muy aburridora para las personas que rodeábamos a la infeliz pareja.

Ahora Manu “está saliendo” con Claudio, claro que es una relación no muy pública y bastante abierta e informal. Manu se resiste a formalizar algo con Claudio, no porque él no le guste o no se entiendan en las artes amatorias, solo que ella quiere estar un tiempo soltera y poder disfrutar de la soledad. Porque además de ser una mujer muy simpática se mueve muy bien cuando baila reguetón, por estos motivos la mayoría de las noches que

sale de rumba casi siempre corona, pero nunca pasa de un besito con algún man que acaba de conocer. Manu está todo el tiempo experimentando nuevas sensaciones, con distintos productos y en este orden de ideas Claudio cumple un papel importante en su vida, por lo menos en lo que alucinógenos se trata, y a la hora de vestirse siempre prefiere comodidad por encima de elegancia.

A las mujeres es a las que más afecta este tema, porque dependiendo del sitio hay todo un momento de prefabricación que incluye la arreglada del pelo, de las uñas y todas las de más cosas, incluida la escogencia de la pinta, por lo general tacones y vestido. Creo que en la ropa es donde se marca el primer punto de partida diferenciador. Estas muchachas, la mayoría de veces, no se van como se iría cualquier muchacha de rumba, aquí no se necesitan los tacones, ni sandalias, prima la comodidad, el jean, las zapatillas, el pelo recogido, sin necesidad de ir al peluquero previamente, las muchachas alternativas marcan toda una pauta del apoderamiento a la hora de rumbeo, quitando los artilugios, a ratos innecesarios, que buscan darle un aire de elegancia a la vestimenta y darle cabida a la comodidad. Difícilmente uno ve una muchacha en Menga con short, zapatillas y camisa jugada y como dijo Claudio, no es lo mismo rumbeo toda la noche en zapatillas de correr que en zapatos de material. En el caso de ellas esto tiene mucho más peso, la experiencia cambia cuando no tienen que estar pendientes de quitarse los tacones o de acomodarse el vestido para no terminar mostrando la tanga.

No me quiero detener mucho sobre el tema del apoderamiento femenino, porque no soy muy conocedor al respecto, pero sí me parece importante rescatar que en estos espacios debido a la alternativa del pensamiento muchas personas y no sé si de manera consciente o inconsciente saben de lo negativo de esta cultura machista, por tanto se le quita a la mujer ese peso de tener que estar arreglada como si fuera a un ultra evento, sino que simplemente pueden ser como ellas, explorar con diversas tendencias de moda, sin sentirse juzgadas, por llevar el pelo corto o morado, por llevar blusas, escotadas, faldas o vestido, la ropa al final de cuentas no importa, lo que importa es el disfrute, el bailar hasta perder el control.

Cuando hablo de este tema me acuerdo de un artículo que una vez leí en Vice o en Thump (o alguna revista liberal) sobre el hecho que muchas mujeres quieren bailar, perriar, solas quieren mover el culo, sin que nadie se les pegué, ni las toque o las juzguen de zorras. Pensando en eso me acuerdo de Manu y Carla, en especial de Carla que siempre baila y hace cara de orgasmo, esto confirmado por ella misma, a ambas les encanta perriar y mover su cuerpo con sensualidad. Pero, por ejemplo, Carla dice que siempre se siente más contenta de bailar sola porque no tiene que seguirle el paso a nadie que bailar sola le da libertad, la deja ser ella misma, la lleva a disfrutar de las rumbas de otra manera y la forma de poder hacer eso por lo general es con short “marica es que no hay nada más rico que bailar en short y sola”

Por otro lado, está Milena, que como ustedes pudieron ver en la crónica, es la traga maluca de Ricardo, y Milena se contrapone a Carla, no a las libertades femeninas. En ese tema están completamente de acuerdo, sino en la cuestión de bailar sola “Cuando salgo con ustedes, muchas veces no siento que sea rumba o por lo menos bailar, porque para mí bailar es algo que se hace en parejas”. Esto ha generado cierto problema a la hora de escoger lugares porque Milena casi siempre quiere lugares salseros. La mayoría del grupo prefiere la variedad que ofrecen u ofrecían ciertos lugares como Mikasa, pero para tratar de comprender un poco la visión de la rumba de estas muchachas les cuento quien es cada una.

Carla es una muchacha alegre amante de la bicicleta, en los últimos dos años se dio cuenta de que le gustaban más las mujeres que los hombres, ha tenido un par de novias, con la muchacha que está ahora es su relación más estable y menos turbulenta. A Carla le encanta el reguetón hípster o clásico, el dancehall y una que otra salsa pesada. Antes trabajaba como mesera en Catarxis, a pesar de su gusto por el baile, la música y en especial la rumba, considera que gastar más de 30.000 en una sola noche es casi que despilfarrar la plata en algo no muy útil, y por eso muchas veces se cachetea el trago y alguno que otro porrito, además muchas veces por un tratamiento en la cara ella se goza la rumba sin necesidad de una gota de alcohol, pero a veces necesita de otras ayuditas.

Mientras que Mile vive en la casa más fiestera de toda la cuadra, sus papás son amantes de la salsa, y en general con todo lo que tenga que ver con la rumba, cosas que ella muy bien les ha heredado. Sabe que es o fue la traga maluca de Ricardo. Pero a pesar de lo incómodo que a veces puede ser la situación esto no le ha impedido cierto acercamiento en términos amistosos.

De todo el parche, Mile es la más radical con sus gustos musicales y con los tipos de rumba que le gustan, pues piensa varias cosas sobre esto, porque, como lo decía antes, para ella rumbear y más exactamente bailar tiene que ser en pareja, cosa que no pasa mucho en las rumbas alternativas tropicales. Sin embargo, ella intenta ir a las rumbas porque considera altamente importante compartir con sus amigos, además que si no va se la van a montar mucho durante semanas y hasta meses, aunque a veces no se parcha y si uno la quiere sacar corriendo de algún lado, es solo que pongan algo de electrónica.

Ellas dos ponen en contexto una de las cosas que determinan la forma como se entiende la experiencia en las rumbas, algo que se puede explorar desde, lo que propone Collins del foco común y ciertas cosas que según dice Collins que sirven para que los participantes tengan cierto “(...) nivel de coincidencia en el foco de atención y la emoción compartida” es necesario que experimenten: 1. Solidaridad grupal, 2. Estado de Emocional (EE) individual, 3. Símbolos que representan el grupo, 4. Sentimientos de moralidad. Con estas dos muchachas podemos ver la forma como ambas desde sus gustos individuales experimentan esto en el ritual. Porque ya sea bailando sola o en pareja ambas están ahí porque primero hacen parte del grupo, su EE individual es alta porque se sienten seguras²¹ confiadas pero sobre todo emocionadas cada una bailando a su manera y sin ser juzgada.

Las otras dos cosas (símbolos que representan al grupo y sentimientos de moralidad) que experimentan los participantes de los rituales nos llevan a pensar directamente en la música como ese artificio que tienen en común las personas que están rumbeando, y es que dentro de las canciones encontramos símbolos que sirven para representar al grupo o como milena

²¹ “Es que una de las cosas de ir a este tipo de rumbas es que me siento segura, no me siento acosada por el man queriéndome sacar a bailar, además que mis amigos tampoco van a dejar que pase mucho” es lo que dice manu.

sigue yendo a ciertas rumbas, aunque en unas ocasiones se aburra, pero cierto sentimiento moral que la lleva a ir a las rumbas. Entonces entendiendo la forma como se genera ese foco compartido de frenesí es ideal entender que en este ritual se pueden generar esos cuatro efectos que propone Collins si se entiende a la música como una “forma de comunicación interhumana en la que el sonido [...], humanamente organizado, es percibido como vehículo de patrones de cognición afectiva(emocional) y/o gestual(Corpórea) (Tagg,2002 tomado de (Yudice, 2007)).

Aquí lo que encontramos es que a medida que avanza el ritual, la música y la forma como se interpreta²² cambian y generan un papel en el rito distinto y por tanto es necesario entender que “la experiencia no distingue de patrones, pues su efecto es simultáneo. Pero podríamos tentativamente, hablar de efectos socio-afectivos (cómo la música entrelaza afectos e identidades sociales) y efectos sensoriales” (Yudice, 2007, pág. 30). Este es el motivo por el cual se genera el vínculo entre estos personajes, la música, el baile, sus estéticas, sus consumos. Son la columna vertebral de esto que he denominado alternativo tropical, y cómo lo musical puesto en el contexto del ritual (rumbero) es la significancia de una cantidad de cosas que cargan estos muchachos en su cotidianidad, aquí no es solo música o solo baile, es la muestra de lo que los hacen disparejos y a la vez pares a las personas que normalmente salen a rumbar en este poblado.

De fondo esta es una idea de rebelión, de levantarse en el único espacio donde se tiene agencia suficiente para generar un cambio y ese es bailando sin estructuras, sin formas definidas donde ellos pueden gritarle al mundo que no están desacuerdo con ciertos valores, o también con chores moviendo las caderas como si el mismo demonio estuviera ahí metido es como ellas pueden desbordarse y decir que no están de acuerdo que las violen, las maten, las maltraten, por ese poder de crítica que puede existir en estas fiestas es que son un alternativo a lo que se propone en este poblado por esos movimientos

²² Aquí hablo de interpretar porque pienso que el baile es una cuestión performance y cada participante del ritual interpreta la música como la entiende y como cree que debe ponerla en contexto para que los demás presentes en el ritual lo acompañen, evidentemente esta interpretación varía en el momento que alguien le coge la mano al interprete o varía según el ritmo que este sonando en el momento de su interpretación

despampanantes, arriesgados y llenos de gozo son tropicales, por eso son alternativos tropicales

“Sigo bailando y escribiendo mis letras
Sigo cantando con las puertas abiertas
Atravesando todas estas tierras
Y no hay que viajar tanto pa' encontrar la respuesta

Y no te preocupes si no te aprueban
Cuando te critiquen, tú solo di
Soy yo
Soy yo
Soy yo (soy, soy, soy, soy, soy, soy, soy)
Soy yo (yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo)”

(Bomba Estéreo, 2015)

[De aquí – Zalama Crew.](#)

Jairo es un joven que camina por la noche gris de Cali calentura, mientras se escuchan los grillos y todo tipo de animales que forman la banda sonora nocturna de esta ciudad –Cali, que vista con ojos globalizadores es un pueblo, aunque los que viven en ella creen que están en Nueva York-. De repente una voluptuosa muchacha se atraviesa en el camino de Jairo, este se sorprende al ver ese short blanco apretadito hace que se le marque la tanga. Los ojos exorbitados de Jairo y su pene erecto se dedican a perseguir a la muchacha durante varias cuerdas, de repente no se ve nada, pero al voltear de una esquina la misma muchacha aparece enfrente del cadáver de Jairo y muerde con fuerza su pene aun erecto.

Mientras Jairo se desangra en la mitad de la calle se cambia de escena y ahora vemos a Jairo trabajando como secretario de un prestigioso gerente de una gran empresa vallecaucana productora de azúcar y combustibles derivados de la caña. Este muchacho en la oficina recibe todo tipo de insultos por parte de su jefe quien no se guarda nada, dejando pisoteada la poca dignidad de Jairo, además de exigirle que ya no solo tiene que trabajar los fines de semana sino quedarse hasta tarde de la noche para que la empresa pueda avanzar en su

internacionalización. Después de toda esta diatriba lo único que consuela a Jairo es saber que por lo menos sigue teniendo su pene, que según él, ninguna mujer al verlo erecto se resentiría a pasarlo como mínimo entre sus manos.

Ahora bien, la anterior sería un intento de historia enmarcada dentro del género cinematográfico y literario conocido como Gótico Tropical, que desde una versión muy simple es tratar de tropicalizar esas historias góticas, que según Buñuel no podrían tener cabida en paisajes calentanos como el de la sucursal del cielo o cualquier otra ciudad latinoamericana, cosa que Álvaro Mutis demostró que sí se puede realizar con la escritura de *La Mansión de Araucaíma*, como respuesta a la apuesta que le hizo el mismo Buñuel.

El escrito de Mutis es la apertura a lo que él llamó relato gótico de tierra caliente y que posteriormente estos muchachos²³ del grupo de Cali lo bautizarían como el gótico tropical o el gótico Latinoamericano. Este es un movimiento que se genera a partir de un intento de transculturación del gótico al trópico. Pero más que un intento de transculturación lo que se da es una adaptación al contexto y la idiosincrasia latinoamericana. Aquí los vampiros son otros, las bestias no se esconden del sol, sino que por el contrario se pavonean a la luz del día y tienen la aceptación de casi toda la población, como quien dice, produce más miedo ese tirano burgués jefe del ingenio azucarero o el paisa expresidente que toma café en caballo que el mismísimo conde Drácula.

Posterior a las discusiones entre Buñuel y Mutis, en los 70's y 80's uno grupo de jóvenes conformados principalmente por Luis Ospina, Carlos Mayolo y Andrés Caicedo se convirtieron en los siguientes en explorar y trabajar sobre como desde una ciudad con un clima tropical o más bien con esa idea de ciudad tropical, se podía hacer cine gótico, de este modo, ellos terminaron por darle "forma" a este nuevo género conocido como Gótico Tropical donde se tiene como eje fundamental explorar "Historias de vampiros, zombis, incesto, canibalismo social y antropológico entre clases, sobre un fondo de antiguo esclavismo y colonialismo moderno propio de América Latina" (Berdet, 2016). Mostrando

²³ Que de hecho ya no son tan muchachos, la verdad es que solamente queda vivo Ospina y pues ya es todo un venerable anciano.

que en ciudades tropicales también existen vampiros, caníbales y otro tipo de monstruosidades que probablemente lo único que tengan en común con Drácula no solo es la ropa fina o las grandes mansiones, sino que ambos son una especie de chupasangres, el tradicional de manera literal y el tropical desde lo metafórico.

“Ninguno de estos caminos nos satisfacía a nosotros, pues teníamos lucubraciones sobre un cine independiente, barato. Ojalá que fuera de horror. Que desmitificara los horrores de la violencia y de la miseria, pero por otras vías. Queríamos ser alegóricos con una realidad que se presentaba espinosa y casi lacerante. Queríamos películas filmadas en provincia, con pocos personajes. Películas fantásticas, donde los señores feudales devoraban a los obreros, les sacaban la sangre a los obreros. Donde el incesto se convertía en un instrumento de poder y devoraba a los oficiantes como a las víctimas. Eran otras cosas las que nos interesaban. Íbamos hacia un género que desconocíamos” (Mayolo: 91. Tomado de (Berdet, 2016, pág. 37)).

En este orden de ideas el Gótico Tropical es un género que trasciende las barreras de lo irreal para retratar de manera certera y cruda los actos que estas bestias disfrazadas de personas de “bien” cometen. Estas formas de contar y las historias que se cuentan trascienden, un estilo literario o cinematográfico, convirtiéndose en una forma para denunciar, criticar y reflexionar sobre la injusticia social, esto mediante las críticas que se le hacen a la idiosincrasia de las clases acomodadas que habitan en esta región. Clase pujante empresarial, que ampliaba las desigualdades y mantenía el poder sin importar que clase de matrimonios tuviera que realizar.

Además de todo este aporte como crítica social, este género tiene un punto de inflexión casi tan importante como la reflexividad social que estos muchachos generan con sus obras, y sus formas de entender los eventos que aquí ocurrían, tanto así, que tal vez tenga una conexión con las formas como ciertos jóvenes viven sus cotidianidades. Y es que, acompañado de esta forma de pensar y representar la realidad, se abre toda una nueva estética de lo que significa ser habitante del trópico.

El gótico tropical refleja no solo el contexto propio de Cali en esa época, sino que reinventa las formas de ver las historias en Cali. Por el ejemplo, el tan citado documental Agarrando

Pueblo (1978) hace una crítica fuerte a las formas de hacer porno miseria²⁴, en este caso los vampiros no son otros que, Mayolo y Ospina un par de directores que solo les interesa mostrar lo paupérrimo que se vive en esta país. Porque si hay algo que venda más que las narco-novelas es la pobreza, bueno, esto todavía no lo sabían ellos porque para ese momento estaban criándose los narcos de los cuales en años posteriores contarían sus historias.

Cualquiera, que al igual que el escritor de estas líneas, no sea un experto en la obra de estos muchachos, puede disfrutar la forma como han realizado ciertos trabajos, y entender la realidad desde otra perspectiva gracias la particular forma que tienen para contar, por ejemplo Azúcar²⁵, la primer telenovela colombiana donde uno de los protagonistas era negro, donde se retrata el racismo tan marcado que existe aquí en este valle donde el negro solo solito se liberó. La novela muestra el despotismo con el que algunos blancos acomodados trataban a los afros y sobre todo muestra la importancia de la gente afro para construir esta región, porque “el azúcar para ser blanca necesita de la sangre negra, de la semilla negra y de la tierra negra”. Es una novela que se interesa por mostrar como la historia negra, la historia nuestra, se ha visto relegada y no ha querido ser contada, porque el vampiro blanco y dueño de los cañaduzales no quiere que se cuente.

Pero qué importancia tiene un movimiento de jóvenes que se disolvió hace más de 30 años hoy en día, cuando las cosas parecen ser tan distintas, donde ser joven tiene otras implicaciones, donde la rebeldía o la crítica social pasan por otros filtros. ¿Qué importancia tiene esta vaina del gótico tropical? Pues para este amante de las historias la importancia es alta, además que estos muchachos probablemente sin proponérselo han generado tal revolución en las formas de ver el mundo que hasta hoy día muchos, adolescentes, veinteañeros y uno que otro treintaño o cuarentón intentan seguir con algo de esa irreverencia que en algún momento tenían Ospina, Mayolo y Caicedo, algunos siendo

²⁴ un género de cine que se habían instaurado no solo en Cali sino en el estilo de cine nacional, donde se mostraba o se muestra a la gente pobre haciendo cosas por “auto superarse” y es un gusto por mostrar la miseria de la gente

²⁵ novela que para el novato que está detrás de este texto marca su historia

monstruos que son devorados por otros monstruos, como en el caso de Jairo hay vampiros que también son devorados, por otros vampiros más fuerte que ellos.

La mutación del Gótico Tropical que se vive por estos años probablemente no sea fácil de reconocer, pero existen varios jóvenes caleños que sin ser consientes- o tal vez si- llevan interno en, su “cotidiano”, mucha de las luchas de los precursores de este género y se enfrentan a ciertas estructuras establecidas por la sociedad, abriendo otros espacios en los cuales buscan rumbear y experimentar lo que es ser joven alterno dentro de la capital mundial de la salsa.

Este grupo de jóvenes alternos es una comunidad relativamente nueva y que parece surgir gracias a las mezclas y fusiones musicales que se vienen realizando en el país desde hace algunos años, y que con forman la estética de eso que decidí referenciar como Alternativo Tropical –probablemente alguien más ya se le haya ocurrido este término, pero hasta este momento no conozco nadie más que lo haya hecho-.

¿Pero que tiene que ver esto del Gótico Tropical que sucedió en los 70 y 80, con las rumbas de gente hípster en pleno 2018? pues además del sentimiento nostálgico y melancólico que aborda a cualquier joven hípster que no vivió el apogeo del grupo de Cali, cuando escucha nombrar los apellidos de Ospina, Mayolo y Caicedo. La primera conexión que uno puede establecer entre el género de cine y literatura, con la rumba alterna de hoy. Es que se preocupan por ir más allá de estilos o estéticas establecidas, por ejemplo, aquí tenemos un gótico a típico de los cánones establecidos para dicho género. Mientras que aquí tenemos es una rumba a típica a la que uno esperaríamos de una ciudad como Cali.

Entonces el Gótico Tropical como primera medida sirve de puente para identificar la rumba alternativa. Porque no cumplen con los estereotipos de la mayoría de sitios en Cali, porque no son sitios típicos de metacho y tampoco son sitios tipo Menga. En el intermedio de estas dos formas de rumbear se encuentra ese alternativo que llama mi atención, y que la mayoría de ocasiones es conformada por gente crítica de los valores tradicionales, de ese vampirismo que parece atornillado en la idiosincrasia y del cual intentan alejarse de esos valores típicamente establecidos en este caso los parámetros musicales.

Aquí se abre una perspectiva de vivir la ciudad. Una perspectiva que está atravesada por la experiencia de los sujetos en su cotidiano, por tanto, se puede pensar que lo alternativo tropical solo tiene vida desde la experiencia de consumo de la ciudad. Como todo lo que se mueve en este mundo capitalista lo alternativo tropical es una forma de consumo particular en la ciudad, aunque más que eso también es un estilo de vida es una forma como se interactúa con las estructuras establecidas en esta ciudad con fama de rumbera.

Si a alguno(a) de los osados que siguen leyendo este trabajo les dicen que se imaginen un muchacho alterno, lo primero que se imaginara será un muchacho blanco, de pelo largo o una cresta, una camisa negra con un estampado de Metálica, una correa de tachas, unas botas, unas mallas de tachas, y una chaqueta de jean. Uno no se imaginará un muchacho afro, de barba, pantaloneta o camisa de flores, gafas grandes y de carey, amante de la música de Systema Solar, y es en esa ruptura con los imaginarios de lo alternativo que he maquinado lo Alternativo tropical y cómo a partir de una supuesta adaptación de lo alternativo se le generan críticas y oposición a ciertas costumbres diabólicas, tal cual como lo hace el género de cine.

Esto abre varias incógnitas que intentaré resolver mediante la puesta en escenas de dos muchachos²⁶. Devora y Nicolás Ricardo –Vale la pena decir que ninguno de estos dos se llama así– ¿qué valores se tienen en cuenta la música con la que rumbean estos muchachos y muchachas? ¿cómo se baila esto que produce en el cuerpo? ¿A qué sustancias está amarrado? ¿Cómo se evidencia la relación entre lo gótico y lo alternativo? ¿a que suena el uno y el otro será que por ese lado es la relación?

Dévora es un muchacho salsero y muy amigo de Ricardo, su nombre de pila es Jesús, pero por ser muy perro o perra sus amigos le pusieron, Dévora. Es un ex músico frustrado, porque ahora está estudiando música, entonces parece que ya no está frustrado, es él que normalmente está mostrando nuevas combinaciones musicales de distintos géneros. Algunas canciones son más bailables que otras.

²⁶ Estos dos quizás fueron los informantes con los que más tiempo pase y los que he mencionado varias veces, pero todavía sigo sin presentarlos.

Sin olvidar que el man es amante del Jazz, del hip-hop y las mezclas de ritmos en general, le gusta mucho sentarse en el computador y producir música que sube a su cuenta de souncloud, es buen bailarín y cuando se prende puede llegar a ser el alma de cualquier fiesta, pero cuando esta sobrio es todo lo contrario. Muchas veces pasa por antipático porque es muy callado, y más con lo que le pasa o lo que siente, básicamente solamente habla de lo que siente cuando el alcohol ya ha pasado por sus venas y le pone bien ligerita la lengua y no solo para hablar sino para ser bien bandido.

La música que escucha y crea este muchacho, tal vez sean una oda a lo alternativo tropical, porque busca combinar ritmos caribeños, con descargas de guitarras eléctricas, pero también con marimba y cosas autóctonas del pacífico colombiano. Lo interesante de él, como de Ricardo, es que ambos son vampiros (sin darse cuenta, probablemente) y son críticos de las múltiples formas de vampirismo, pero ambos cuando salen de rumba muchas veces tienen una cosa en mente es hacer el levante de la noche. Según Ricardo, el man siempre tiene un polvo seguro que llama y le llega. Pero Ricardo que sale con todas las intenciones de levantarse alguien le toca conformarse con medio perriarse de manera respetuosa a alguna de las muchas que los acompaña.

Ricardo es un experto en dejar las cosas a medias, intentó ser futbolista, músico y ahora científico social y todo lo ha dejado a medias, se jacta de ser muy creativo, su gusto musical es muy variado va desde Richie Ray y Bobby Cruz hasta Mitú pasando por Fito Páez, Carlos Vives, La Mosca entre tantos artistas y géneros.

Cuando hablamos de música lo único que no le gusta, además del vallenato y la música mal llamada popular, es la electrónica, claro que como el mismo lo deja claro en la crónica, descubre un yo interior en el momento que se siente solo en el universo bailando electrónica. Tiene una atracción particular por el alcohol y tanto que uno de sus mantras principales es que para pasarla bueno en una fiesta lo único que se necesita es suficiente alcohol, no es muy amante a los psicotrópicos porque siente que le van hacer perder el control de la situación, a diferencia del alcohol donde según él siempre puede maniobrar sobre su cuerpo, por más mal que este.

Ambos de formas muy distintas son una representación de eso que es alternativo pero que visto de rapidez y si mucha profundidad tal vez no sea muy alterna que digamos, su pensamiento político de izquierda y el hecho que no se les vera con facilidad en un bar de esos de la 5, o en un toque de punk o una cosa así, a pesar de ser alternos son muchachos de trópicos, carismáticos, amables, amantes de la pantaloneta, el alcohol y mucha música independiente. De fondo y con las debidas variaciones de personalidad este sea el perfil más común en estos jóvenes que llamamos alternativos tropicales.

Lo que podemos encontrar aquí es que lo alternativo como lo Gótico Tropical son toda una configuración de una estética dentro del trópico, ser alternativo no se queda solo en la pose, en la ropa o en la marihuana, propias de las juventudes turbulentas, son formas de reinterpretar la realidad, de sentir ese frenesí del cuerpo creo que es lo que principalmente tiene estas rumbas.

Si lo pensamos desde lo que nos proponen las vidas de esto muchachos, el alternativo tropical tal como el gótico tropical funcionan porque sirven como una especie de colcha de retazos que une de manera heterogénea esos valores que no hacen parte de las tradiciones, ya sea del cine, de las costumbres tropicales o de las rumbas, lo importante aquí es que tal vez estas dos cosas no tengan una relación directa tan fuerte o una relación explícita, sino que más bien lo uno se encuentra en el subterráneo de lo otro. O tienen la misma lógica de las líneas paralelas de estar junta tan cerca, que parecen que se van a tocar, pero no terminan por juntarse, o tal vez se parecen por el alto nivel de consumo que para realizar ambas actividades se generaba, porque estos muchachos del grupo de Cali a igual que estos muchachos alternativos se toman hasta el agua de los floreros.

“Yo no me voy coge tu maleta aquí estoy

Por si me buscabas no me voy (...)

(...) Sabes que no me voy pa’ allá

Si tienes sabor pues vente pa’aca “

(Zalama Crew, 2011)

Yo no quiero volverme tan loco- Charly García ft Fito Páez

Ahora me dejo llevar por el Groove, por el fluir de la música, en especial de la música que para mí conforma ese espectro de lo Alternativo Tropical, voy a Spotify, pongo mi lista de reproducción que por curiosidades se llama igual que ese maldito concepto, Alternativo Tropical. Y al igual que el viejo Frankie en la central me dejo llevar por los beats, a mi cabeza pasan toda una serie de imágenes algunas muy del tipo sexo, drogas y alcohol. Otras más, pajas, acetaminofén y coladas. Lo cierto es que muy pocas veces y en muy pocas discotecas he podido lograr ese frenesí del cuerpo, creo que, así como me pasa a mí también le pasa, Claudio, Manu, Carla, Dévora, Frankie y Jom.

Esto de estar cerca de las personas que fueron mis informantes no solo me permitió conocer cosas nuevas, sino explorar una gama de sensaciones en espacios donde uno tiene ciertos imaginarios y no creería que la podía estar acorde con ciertos lugares. Esto no sería posible sin vivirlo desde las entrañas y dejándose llevar por el ánimo y la fuerza de personas en estados similares²⁷. En estos casos uno pasa de ser el observador para ser el observado, la delgada línea entre ser el extraño y ser parte es mucho más difusa de lo que se creería. Porque en el momento en el que se rumbea no importa nada más que sentir la música, y ese sentir se ve reflejado en el cuerpo de cada persona participante en el ritual. A partir de ese sentir se generan ciertos tipos de vínculos algunos más efímeros que otros. Desbaratarse es necesario porque como bien decía Carla, “gastar plata en un gusto tan efímero es más que necesario, sino como puedo sobrevivir el resto de semanas, sino exorcizo mis demonios en la pista”.

Cuando uno piensa en el trasfondo de estos lugares van más allá de conceptos raros que venden peligro cuando no se está, lo que realmente ofrecen estos sitios es un frenesí del cuerpo para gente que por una u otra razón prefieren ir a rumbear en estos, ya sean porque de manera irónica les da más seguridad, o porque la música está bien parchada. La

²⁷ Aquí no me refiero a estados de conciencia (borrachera, traba, droga) sino más bien al estado de ánimo, que por su puesto se verá modificado por los estados de conciencia, pero no todo el mundo tiene que pegarle algo para estar desbordado de emoción.

posibilidad de que ese frenesí sea una mezcla de todo eso de la inseguridad, de la buena música, del olor a meados, o de la idea de underground que especialmente rodea a los lugares del centro, de este coctel de cosas es donde se fundamenta eso que he decidido llamar Alternativo Tropical. En resumidas cuentas, estos negocios venden un montón de conceptos, la clandestinidad, lo underground, “el glamour de chochal”, lo independiente, entre otros. Que la mayoría de veces resultan interesantes para la gente que los frecuenta, aunque otras terminan siendo un fraude. Pero lo realmente importante es el momento que ofrece así a ratos se sienta que de 11pm a 4am es muy poco tiempo para una rumba.

Un tema del que no he hablado de manera directa, que solo lo toco hasta ahora cuando esto ya se está acabando, es el tema de lo efímero. Las rumbas en muchas ocasiones son un efímero planeado, y con esto que quiero decir que no son del todo casualidades, antes de salir a rumbar existe una preparación previa. Dependiendo del tipo de rumba la preparación puede ser más larga o más corta. Pero en términos generales las rumbas en promedio van de 10:30 P.m. a 4:00 A.m. esto sin incluir el tiempo del remate que por lo general es en alguna casa o algún sitio que habrá sus puertas hasta temprano en la mañana. Entonces ¿por qué invertir entre 50 y 200 mil pesos por una cosa que es efímera? La verdad no se me ocurre una respuesta más racional que por vivir la experiencia.

Con esto lo que podemos evidenciar es que la rumba es una experiencia efímera y cargada de una alta dosis de irracionalidad, lo importante de la rumba es eso que dura el tiempo necesario como para tener una buena noche y recargar baterías para el resto de la semana y volver el viernes y/o sábado a pegarle otra vez con duro. Es un efímero que transforma que deja huella, muchas veces no solo por semanas sino también por meses, o si no que lo diga Ricardo y la primera vez que le confeso su amor borracho a Milena, la depresión de esa noche de fiesta le duro como tres meses, o que lo diga la noche esa que se fue a fornicar con una muchacha después de una noche de fiesta y la fornicada se les extendió por varias noches más. Con esto lo que quiero significar es la fuerza que tiene lo efímero dentro de la experiencia por más distorsionado que pueden ser los recuerdos o la narrativa de los recuerdos, es el vivir eso efímero que termina dándole leña a esta candela.

Pero ese vivir la experiencia no es del todo una cosa pura y sin mancha, detrás de ese vivir la experiencia también va un vampiro, que son estos muchachos fiesteros que consumen e intentan darle duro para disfrutar lo que más puedan de estos años, que sienten que son sus últimos años de fiesta, libertad y juventud que les queda²⁸. por eso se generan las formas de consumo. En resumidas cuentas, son como unos vampiros de la fiesta les interesa extrae hasta la última gota en cada experiencia de fiesta, tal vez esto no lo hacen de forma racional, no es que se paren y digan yo voy hacer el vampiro de la noche, es más bien una cosa del inconsciente que busca formas de perdurar esta etapa joven sin preocupaciones mayores a los parciales y las materias que se tiran.

En este punto me parece interesante retomar lo del gótico tropical. Por la figura del caníbal o del vampiro y cómo se ha cambiado con el paso de los años, ahora el vampiro puede ser un muchacho que persigue por cuadras, cuadras y cuadras a una muchacha que le parezca atractiva, ya no necesariamente es el millonario acaudalado cerca de morir que consume sangre de niños, eso no lleva a pesar que el horror ha cambiado la fuerza que ha tomado el feminismo muestra que el horror es el machismo que ya genera toda una idea de horror a las mujeres, o el horror también se puede ver representado en mirarse al espejo y ver que los años se están pasando.

Esto sin olvidar que, el Gótico Tropical es una forma de gritarle al mundo que se está en contra de las estéticas establecidas o naturalizadas, del racismo, del clasismo y de esos problemas que aquejaban a los jóvenes de esa época. Ahora estos que entiendo cómo alternativo tropical, de una manera mucho menos evidente y no tan marcada, también intentan mostrar su desacuerdo con las estéticas establecidas, esto no lo hacen desde el cine sino desde el lugar donde parecen tener mayor poder de decisión para levantar su voz. Ese lugar es la rumba, y todo lo ella envuelve, en este caso las estéticas del baile, la música y el vestuario de manera, son distintas sin entrar en disputa con las demás, pero si marcando una pauta diferenciadora, de esas costumbres y tradiciones tan propias de Cali. Como quien

²⁸ Aquí pesa el hecho que la mayoría están cerca de graduarse y ven la vida adulta con miedo. Y ven en la rumba un túnel de escape a esa vida de 8 horas de trabajo, entrando a las 8 y saliendo a las 6, sin vacaciones y sin ilusiones de pensionarse.

dice, estos muchachos no tienen cámaras, ni micrófonos, pero tienen sus cuerpos para poder visibilizar con ellos ese alternativo tropical.

Lo alternativo tropical no es algo que solo pase en las rumbas, tal vez en las discotecas de este tipo sea fácil percibir las diferencias, pero es toda una forma de ocupar la ciudad, teniendo otras estéticas, propias de otro tipo de trópicos, pero trópicos al fin al cabo, esto lo que nos deja ver es que el alternativo tropical es una forma de estar u ocupar la ciudad que es mucho más fácil de evidenciar en las rumbas que en otros espacios, pero que se encuentra presente en Cali, así como el diablo.

A pesar que hablo de los lazos efímeros y que como a partir de estos lazos se construye lo que Collins denomina la “emoción compartida” no siempre pasa por el estado emocional del ritual. Esto lo podemos observar en la idea de lo que cada persona significa bailar, por ejemplo Milena un poco más clásica, no considera el baile en grupo como bailar, pero cuando esta con sus amigos alternos intenta meterle flow a la cosa y sintonizarse con los movimientos y con el sentir de sus compañeros, entonces ese estado de frenesí del cuerpo no todos lo alcanza en el mismo estado ni por los mismos factores. Aunque quizás Mile encuentre ese frenesí bailando una buena salsa con un buen parejo, que no sea como Frankie que además de ser medio torpe para baila salsa anda por ahí intentado robarle besos.

Este experimento que resulto este ensayo deja varias cosas una de ellas es la importancia del Anthropological Groove cuando se hace un trabajo sobre experiencias, esto que quiere decir que es la importancia no solo del cuerpo y lo que aprende sino ese espacio donde se puede jugar dejarse llevar y estar al mismo nivel del investigado, a partir de ahí se pueden tener otro tipo de relaciones con las personas y con los rituales que estas visitan. Y en este punto de los rituales encontramos que existe dos tipos de rituales “naturales” a las intenciones que generan un foco de atención compartido y consonancia emocional sin necesidad de protocolos formalmente estereotipados y ‘rituales formales’ a los que se rigen por un apartado de procedimientos ceremoniales que todos reconocen” (Collins, 2009).

Y esta diferencia entre rituales los “naturales” y “los formales” creo que de fondo es lo que sirve para reconocer los dos tipos de rumba, por un lado las rumbas Alternativo Tropicales son esos rituales “naturales” mientras que las rumbas como las de Menga son los “formales” en ambos se llega al punto de atención compartido y consonancia emocional, la diferencia es que el primero está por fuera de los estereotipos, y protocolos formales establecidos esto que quiere decir que no existe una estructura fija sobre como debe funcionar la rumba, no es necesario que me vista como para unos 15 o que baile de cierta forma, no aquí no existe una estructura ritual claramente establecida, lo importante es el frenesí del cuerpo dejarlo llevar y que estalle de emocionalidades lo que tenga que estallar.

Pero este frenesí sería imposible sin tres cosas la música, la compañía y lo que se consuma. De estas tres variables nos encontramos que la música es el eje que sostiene las otras dos o mejor que permite que las otras dos se puedan encontrar, porque es en la música donde se entrelaza lo social (la compañía) con lo que está más amarrado al cuerpo (el consumo) dependiendo de la relación y la comunicación que se tenga entre sociedad y cuerpo de esa misma manera va a funcionar la experiencia y el frenesí que se puede sentir.

“Escucho un tango y un rock
Y presiento que soy yo
Y quisiera ver al mundo de fiesta
Veó tantas chicas castradas
Y tantos tontos que al fin
Yo no sé si vivir tanto les cuesta
Yo quiero ver muchos más delirantes por ahí
Bailando en una calle cualquiera
En buenos aires se ve
Que ya no hay tiempo de más
La alegría no es sólo brasilera”
(Garcia, 1982)

El Proceso y las dificultades: Una carta para los buenos (borrachos).

Una vez terminado todo este proceso me hicieron caer en cuenta que lo mejor sería generar una especie de carta para nuevas generaciones de antropólogos o borrachos que se interesen por este tema de la rumba en Cali, en ese mismo orden de ideas construí este pedazo del texto, donde cuento como fue mi experiencia y las maromas que me toco hacer para poder medio presentar este ensayo, entonces no quiero dar más vueltas y le dejo este pedazo de mi#p'!

Después de tantas noches, copas, decepciones y todas esas cosas que pueden pasar en una noche de rumba. Me pongo un tanto reflexivo y empiezo a recordar cómo comenzó este viaje, me acuerdo que cuando entré a estudiar en la universidad pensé que la antropología era el camino para conocer mejor la comida. La pregunta que movía mis días en ese momento era por el sabor pregunta que siguió hasta ese momento grisáceo donde uno entra a enfrentarse de la manera más cruda con esa carrera contra reloj que significa generar el proyecto y después ejecutarlo.

En el momento que el árbitro disparo para que iniciara la carrera, pensé que lo mejor era a la pregunta del sabor intentar mezclarla con una inquietud que me surgió en el andar de la carrera y era una pregunta sobre lo urbano, lo que más me inquietaba era saber cómo se constituía la ciudad desde la comida y la música, en ese momento lo más lúcido fue inclinarme por la comida, la inquietud de siempre, entonces el horizonte eran los cholados mirar como desde ese producto no solo se

generaba una relación comercial, sino las implicaciones sociales que tenía el cholado y como este servía para configurar el espacio urbano²⁹.

En esos ires y venires, la pregunta por el cholado se transformó más en una cosa sobre la experiencia de la gente que consumía cholado y los choladeros, aquí lo importante era como en un espacio público se generaba una experiencia a la hora de comer cholado. El problema con el cholado fue que no encontraba algo que terminara por convencer las inquietudes que había arrastrado durante la carrera, y a ratos parecía como medio desarticulado todo, además que no podía determinar de la manera más clásica en antropología quienes eran los informantes, entonces poco a poco la idea del cholado se fue diluyendo porque a larga los cholados no llenaban del todo los interrogantes que ese momento me estaba planteando, y pensar en otro tipo de formato con este tema era algo rocoso.

En ese momento quede en el aire, no quería hablar de cholados, pero quería devórame la ciudad, quería algo que fuera sobre alimentación, que diera algo de peso a un tema que es fundamental para pensar eso que se conforma la identidad, porque desde mi punto de vista aquí en Cali es poco lo que se ha hecho sobre comidas, o bueno poco desde una mirada más urbana y desprendiéndose de esa visión de cocinas tradicionales. Que en ocasiones ponen a la cocina como por allá lejanas y parecen distantes, en ese momento la fritanga fue el camino desde ahí creía que se podía percibir lo que era Cali, en este punto la fritanga con bombillos era todo lo que quería, podía hablar desde el barrio de lo cercano, podía devorarme

²⁹ El cholado es un producto que sus inicios se especulan fueron en el municipio de Jamundí a unos 10 minutos de Cali, es un vaso de hielo raspado, con frutas, jarabes coloridos y la infaltable lechera.

la ciudad y hablar mierda del mundo fit. Pero por alguna extraña razón se la idea de experiencia en este tópico era algo que se desdibujaba un poco, o eso fue lo que creí, y eso era algo que para ese momento me preocupaba de manera trascendental.

Hasta que un día escuche una frase de un profe que me pareció interesante, “no existen una etnografía de la rumba en Cali” esa frase me hizo eco, pero me sentía empecinado en no dejar morir la comida, y el eco de esa frase no fue lo suficiente para que cambiara el tema, pero sirvió para dejar la inquietud. Hasta que un día mientras iba en ese largo viaje de la universidad a la casa, en mi celular sonó Simpática Fiesta de los Petitfellas, y cada frase de la canción me hizo cuestionarme un montón de cosas y me hizo mucha resonancia. Quería entender ¿porque la ciudad, es ciudad de día y de noche es tremenda fiesta?

Justo en ese momento la pregunta fue ¿porque no? El tema podía ser la fiesta, en ese momento pensé que perderme en los excesos de la noche podía ser algo arriesgado, pero valía la pena tomar ese riesgo, y abordar un tema que no se le ha dado mucho aquí en Cali según aquel profesor, pero no se puede negar que existen una variedad de trabajos principalmente sobre la salsa en Cali o las rumbas de salsa. En algunos casos el eje central de los trabajos que abordan la noche es la seguridad, las drogas o las cosas ilegales que se pueden develar en la noche.

Quería hablar de rumba, pero no de la rumba crossover donde principalmente ponen distintas canciones comerciales, me interesaba la rumba alterna donde principalmente suena mucha música independiente, pero las estéticas de las personas que van marcan un punto de diferenciación con las estéticas que se tienen

en este poblado, y con una inflexión sobre la comodidad, la gama de colores especialmente en camisas, camisetas, blusas y una que otra bermuda o short, es una especie vestirse como algunos creen que se visten en los trópicos (principalmente con playa).

Este tipo de rumba me llamaba la atención por varios motivos el principal era que ya tenía algún tipo cercanía con espacios que ofrecían rumba con música fusión que no es comercial, y existe una alta probabilidad que no sea un evento tan nuevo, más bien creo que es algo que puede ser algo que parece novedoso porque está en una constante reformulación, esto gracias a los músicos que combinan todo tipo de ritmos.

Lo que yo quería hacer en este caso era hablar de rumba, pero quería salirme un poco de los esquemas más tradicionales que se utilizados en las investigaciones antropológicas, en un principio intenté mantenerme en la idea de generar un documental, ya que la idea general del proyecto de investigación era generar una aproximación sensorial a ciertos espacios de vida nocturna, especialmente los de rumba Alternativa. Esta aproximación sensorial pretendía hacerla desde el sonido para intentar generar en el o la oyente del trabajo nuevas imágenes de eso que está frente a sus oídos que puede ser algo muy típico o totalmente atípico; en palabras pretensiosas y bonitas la idea era poder generar imágenes sinestésicas para las personas que se atrevan a participar del proyecto.

intentaba crear un producto auditivo tipo documental; que a través del sonido se permitiera al espectador u oyente generar una imagen nueva de algo que ya conoce

o generar versiones distintas de algo que no conoce. Básicamente sería como reescribir una imagen mental con elementos conocidos.

¿Por qué un documental sonoro y que es eso? La gente que sabe del tema se reunió en Bogotá en el primer Foro de Documental Sonoro en español (SONODOC) para pensar como contar historias con sonidos, a pesar que se reusaron a definir específicamente el género, pero si destacaron tres valores importantes que debería tener un documental sonoro, **Contar historias reales con sonidos**.

1- **Contar** implica una intención narrativa por parte del autor; éste desarrolla un relato.

2- **Historias reales** implica que las obras de ficción no hacen parte del género. Las historias que cuentan los documentales vienen de la realidad. Sin embargo, se acepta que el género pueda tener un componente de dramatización, siempre y cuando esté sea al servicio de la historia real que se está narrando.

3- **Con sonidos** implica que el material usado para contar las historias este únicamente sonoro; se excluyen trabajos multimediales o transmediales. Los autores del género aprovechan el potencial narrativo de la materia sonora para contar sus historias. Crean programas elaborados, en los cuales desarrollan una estética sonora a través de su punto de vista de autor. (Foro de Documental Sonoro en Español , 2016)

Y hacer este tipo de propuestas permitía que el documental sonoro funcione no solo como una forma de experimentación radiofónica sino etnográfica porque además pone en principio las historias y como lo digo en muchas partes del trabajo lo que me interesa son las historias y desde el sonido se podía realizar ciertos tipos de trabajo. Al ser solamente sonido sin la inclusión de la imagen como lo plantea Book of Sounds³⁰, se generan momentos sonoros en el que se manifiesta consciente o

³⁰ Una página que se encarga de generar etnografías sonoras y que tiene como idea mostrar al ser humano, sus emanaciones y su medio (sociocultural y natural) como figura central en el momento sonoro en el que se hace evidente su realidad

inconscientemente su inminente desaparición, la nostalgia del olvido, el sedentarismo y sobre todo su forma de habitar un espacio de eufórico de ocio y diversión, y por momentos parecen estar apartado de los personajes que lo ocupan o habitan.

La idea era generar un producto sonoro que se encuentre dividido por etapas (Podcasts) guiados por una línea narrativa. La idea de que la forma de presentación del trabajo tuviera cierta fragmentación era debido a que ambas cosas que vuelcan la atención de este juvenil investigador, funcionan bajo una lógica fragmentada, tanto la ciudad como la vida nocturna que tiene esta, no se encuentran homogéneamente establecidas. En este punto haciendo hincapié en la ciudad sería un buen momento para hablar de Kevin Lynch.

*“la ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que solo se percibe en el curso de largos lapsos. El diseño urbano es, por lo tanto, un arte temporal, pero que solo rara vez puede usar las secuencias controladas y limitadas de otras artes temporales, como la música, por ejemplo.”***Fuente especificada no válida.**

Ambas temáticas están conformadas por pequeñas partes de cosas que generan una unidad (Cali en la noche) que no es para nada homogénea, pero la junta de esas pequeñas partes, genera distintas redes, flujos y nodos que marcan la forma como los individuos interactúan con la ciudad. A partir de esto se generaban distintos tipos de imágenes que se avivan en la mente del oyente cuando escuche la serie de podcast, gracias a los recuerdos que puede tener sobre los sonidos presentes en el documental. Entonces en este orden de ideas el resultado que se espera era un collage sonoro -tal cual como son las noches de rumba en esta

calenturienta ciudad- donde el oyente puede rememorar distintas sensaciones y con esto construir diversas formas de explorar la ciudad.

Al jugar con esto buscaba que la persona arriesgada a escuchar el trabajo pueda crear imágenes desde sus propias ideas del mundo y en términos más cercanos a lo educativo la idea es poder generar un aprendizaje urbano a partir de otros sentidos, distintos a la vista, en este caso es el sentido que prima sobre los demás es el oído, y con esto se permite una nueva lectura y conciencia sobre la ciudad especialmente de la noche.

Después descubrí que lo mejor era que el documental no solo fuera sonoro, porque la imagen podía dar muchas cosas que tal vez desde el sonido no se podía plasmar y porque además corríamos el riesgo de que fuera difícil crear paisajes sonoros en los ambientes de rumba, y tal vez con la imagen se podían abarcar otras cosas, pero tenía ciertas limitaciones con la imagen especialmente técnicas y era algo más que necesario para poder generar buenas imágenes en espacios con poca luminosidad.

Y cuento todo ese proceso con el documental, porque creo que a pesar de que el formato lo haya cambiado varias veces de fondo la idea era poder plasmar eso que me inquietaba en unas formas un poco menos ortodoxas. Y con todas estas ideas en el tintero y comprendiendo las limitaciones técnicas nos inclinamos por crear un guion, donde se podía utilizar otra forma de narrar que no fuera tan académica, y que dejara jugar con ciertas ficciones, pero sin olvidar que era un trabajo etnográfico, y como si se tratara de una novela mexicana, donde su protagonista sufre toda la historia, esta idea del guion murió sin éxito.

Después de tanto drama deje las ideas más cercanas al mundo del cine de lado. Y pensamos en un estilo de escritura que fuera fresco, pero sin perder lo que en algún momento se pretendía con los otros formatos. En este punto no la jugamos por un ensayo que fuera en primera persona y que tuviera un lenguaje fuerte, pero en su mayoría cargado de ironía, sátira, sarcasmos,³¹ para eso me toco valirme en muchos casos de prejuicios, en algún momento el uso de estereotipos de una forma u otro intentaba generar algo de crítica sobre ciertas ideas establecidas y sobre todo tratar de generar una atmosfera que se saliera de lo estrictamente académico, con un lenguaje coloquial.

El formato del trabajo era importante no solo por todo lo que dije anteriormente, sino porque también necesitaba algo que fuera representativo del combo de gente con el que trabajé, que entre otras cosas son personas cercanas a los afectos de la persona detrás de estas líneas, lo más difícil era poder generar esa sensación de extrañamiento que tanto nos inculcan a los antropólogos, aquí la idea era jugar con ese extrañamiento, aunque la columna vertebral del trabajo era poder tener esa proximidad tan amplia con los que en un trabajo más clásico serían los informantes.

Pero esto no fue solo desde la realización del trabajo escrito, también fue para la realización del trabajo de campo, si bien es difícil hacer campo en estos espacios poco convencionales y con personas muy cercanas a uno. toca echar mano de otras estrategias, que permitieran no solo ser observador, sino plantarse con todos los

³¹ Estos términos pasan en varios casos del trabajo, uno de los tantos es cuando hablo de los “chicos play” o “niños bien” con la parte de los lavaperros, y muchas cosas por este estilo.

sentidos y fluir junto con mis “informantes”. El estilo de escritura lo que buscaba era responder a las necesidades y afujías del mismo contexto.

Para la realización del trabajo de campo debido a las dificultades que se presentaban por los espacios y por el enfoque que en algún momento se le quiso dar en el trabajo, me incline por una metodología que consistía en explorar los sentidos. Algo que un par de argentinos llaman Antropological Groove o antropología del fluir, donde se busca generar conocimiento gracias a la a inmersión y la participación en espacios y situaciones que forman parte de las derivas situacionales dejando que el azar jugué su papel, pero también determinando ciertos tipos de control sobre la deriva determinando no solo el lugar donde se realizaría la deriva, sino sobre qué cosas fijar la mirada o mejor los sentidos.

Los retos más grandes con este trabajo fue poderme plasmar como investigador dentro del trabajo y echando mano de las cosas que me habían dejado las exploraciones anteriores decidí plasmarme como un personaje más, esto para de alguna u otra forma poder tener más rigurosidad sobre algunas cosas que había sentido, y sobre todo para tener la libertad de escribir sin sentir ningún tipo de represión de dejar la cosas ir y de mostrarme como me entiendo, la única forma para intentar lograr eso era personificarme en un personaje inexistente y darle cierta carga y cierta trascendencia en el trabajo.

Referencias

(14 de Mayo de 2018). Obtenido de Google.com :

<https://www.google.com.co/maps/place/Cali,+Valle+del+Cauca/@3.451458,-76.5337574,17z/data=!4m5!3m4!1s0x8e30a6f0cc4bb3f1:0x1f0fb5e952ae6168!8m2!3d3.4516467!4d-76.5319854>

- Berdet, M. (2016). Gótico tropical y surrealismo. La novela negra de Caliwood . *Acta Poetica* , 35-52 .
- Blázquez, G., & Liarte Tiloca, A. (2018). De salidas y derivas. Anthropological Groove y "la noche" como espacio etnográfico . *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* , 193-216.
- Bomba Estéreo (2015). Soy yo [Grabado por Bomba Estéreo]. De *Amanecer*. Sony. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bxWxXncl53U>
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. (J. M. Iranzo, Trad.) Barcelona: Anthropos.
- Díaz Cruz, R. (1997). La vivencia en circulación. una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 5-15.
- Foro de Documental Sonoro en Español* . (Septiembre de 2016). Obtenido de SonoDoc: http://www.sonodoc.org/?pagerd_eobaiy4dtkwswwskk2o6r
- García, C. (1982). Yo o quiero volverme tan loco [Grabado por C. García]. De *Yendo de la cama al living*.
- Gómez, F. (2007). Canibales por Cali Van: Andrés Caicedo y el gótico tropical . *Íkala, revista de lenguaje y cultura* , 121-142.
- Herencia de Timbiquí (2011). Rumba. De *Tambó* . Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=YYafIH7HIg0>
- Los PetitFellas (2014). Manual de Instrucciones para conducir de noche. De *Historias Mínimas* . Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=GDG1Cn2F8Vk>
- Los PetitFellas (2014). Simpática Fiesta. De *Historias Mínimas* . Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=IM-7NTa5HSw>
- Ospina , L., & Mayolo, C. (Dirección). (1978). *Agarrando Pueblo* [Película].
- Systema Solar (2010). Bienvenidos [Grabado por Systema Solar]. De *Systema Solar* . Santa Marta, Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=f-b2XwJCjq4>
- Waxer, L. (2010). *The city of musical memory: salsa, record grooves, and popular culture in Cali, Colombia*. Wesleyan University Press.
- Yudice, G. (2007). *Nuevas tecnologías, música y experiencia* . Barcelona : Gedisa editorial .
- Zalama Crew (2011). De Aquí. De *Zalamalekum*. Cali, Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=wphm-5WdEjw>